ÉCOLE
NORMALE
SUPÉRIEURE
DE LYON

15 parvis René-Descartes
BP 7000, 69342 Lyon cedex 07
Tél. +33 (0)4 37 37 60 00
www.ens-lyon.fr

Concours d'entrée 2026

Annexe sujets

Espagnol
Toutes séries

Épreuve d'admission : Analyse en langue étrangère d'un texte étranger hors programme

UNIVERSITÉ DE LYON
ENS DE LYON

Claudia Sheinbaum no es ‘presirvienta’, es tu patrona

Los ataques machistas contra la presidenta de México nos recuerdan que no todos los insultos son equivalentes: algunos humillan, otros ordenan el mundo

Dahlia de la Cerda – 6 de febrero de 2026 – *El País*

México tiene, por primera vez en su historia, una mujer presidenta. Claudia Sheinbaum llegó al cargo tras décadas de exclusión femenina del máximo poder ejecutivo en un país profundamente atravesado por el machismo, el clasismo y la herencia colonial. Es una presidenta de izquierda, con aciertos y desaciertos, que, como cualquier jefa de Gobierno en una democracia, enfrenta críticas legítimas a sus decisiones políticas, a su proyecto político y a su gestión. Pero, además de ese escrutinio normal y sano en cualquier democracia, enfrenta otro tipo de ataque: violencia política de género.

Conviene aclararlo desde el inicio: no toda crítica dura hacia una mujer tomadora de decisiones es violencia política de género. Las servidoras públicas y especialmente quienes gobiernan tienen la obligación de escuchar cuestionamientos severos y reflexionar de manera critica respecto a ellos. Como decimos en el barrio mexicano: si te subes (a la política), te paseas (aguantas la crítica con dignidad). Sin embargo, la violencia política de género aparece cuando los ataques no buscan discutir decisiones sino deslegitimar a una mujer utilizando estereotipos, jerarquías históricas y mandatos de género para anular su autoridad.

En esta columna quiero detenerme en un insulto específico que se ha usado de forma recurrente para referirse a Sheinbaum: *presirvienta*. […] Como ocurre con muchos epítetos políticos, su origen es difuso y se pierde en redes sociales, comentarios mediáticos y conversaciones digitales. Lo que sí puede afirmarse con certeza es que se ha instalado como una forma reiterada de nombrarla, y que su uso no es anecdótico ni inocente. *Presirvienta* no es una grosería cualquiera: es un dispositivo de violencia política de género interseccionada con el clasismo. […]

El término *presirvienta* no cuestiona una política pública ni una estrategia de gobierno. Lo que hace es negar agencia. Dice que la presidenta no gobierna, que obedece. No decide, ejecuta. No manda, sirve. Y sirve, además, como han servido históricamente las mujeres pobres y feminizadas en América Latina: desde abajo, sin voz, sin autonomía. […] Una palabra cargada de desprecio clasista, asociada al trabajo doméstico, a la obediencia, a la subordinación femenina.

Desde la definición misma de violencia política de género, reconocida en marcos internacionales y en la legislación latinoamericana, estamos frente a un caso claro: una acción simbólica dirigida contra una mujer impulsada por el machismo, con el objetivo de dañar el ejercicio de su cargo y su legitimidad como autoridad política.

Pero el análisis no se agota ahí. *Presirvienta* también es violencia interseccional: en el insulto se cruzan misoginia, clasismo y una lógica colonial que asocia el poder con lo masculino, lo blanco y lo patronal y el servicio con lo femenino y lo subalterno.

Este cruce es clave porque el insulto *presirvienta* no es gratuito: se apoya en el desprecio histórico hacia el trabajo feminizante y subordinado para usarlo como arma política y restarle autoridad a una mujer en el poder. Incluso una presidenta con formación académica, trayectoria científica y un respaldo electoral inédito puede ser “simbólicamente reducida” a través del lenguaje, no llamándola presidenta, sino recordándole de manera clasista y misógina que su mando es puesto en duda, que su autoridad se considera frágil, condicional y fácilmente revocable. La violencia no está en el trabajo al que alude el insulto, sino en su uso para disciplinar a una mujer y sugerir que, aunque gobierne y presida, no se le reconoce plenamente el derecho a mandar. […]

Este mecanismo no es exclusivo de México. A otras jefas de Estado les ocurrió antes en distintos países y con distintos lenguajes. […]

A Michelle Bachelet se le cuestionó la maternidad y la emoción. A Dilma Rousseff se le patologizó el carácter. A Cristina Fernández de Kirchner se le sexualizó la autoridad y se usó su vida personal como arma política. […] Cambian los contextos, pero la estructura se repite: cuando una mujer gobierna, el debate se desplaza del terreno político al machismo, del programa de gobierno al cuerpo y la ropa, de la decisión política al cuestionamiento de la vida sexual.

En México, *presirvienta* cumple esa misma función. No busca convencer ni argumentar. Busca disciplinar. Como ha señalado Rita Laura Segato, la violencia no siempre pretende destruir, muchas veces pretende enseñar. Enseñar cuál es el lugar que corresponde a cada una. […] Porque el interés no es elevar el debate político y fortalecer la democracia, sino recordarnos a las mujeres que nuestro lugar está en la subordinación.

[…] *Presirvienta* no discute políticas públicas: activa un imaginario clasista y colonial que asocia el mando con lo masculino y el servicio con lo femenino. El insulto no cuestiona una decisión, sino el derecho mismo de una mujer a ejercer autoridad, "reduciéndola simbólicamente" a una posición de servidumbre para sugerir que su poder no es propio, sino prestado, frágil y revocable.

El insulto no habla de Claudia Sheinbaum. Habla del orden social que todavía necesita recordarles a las mujeres cuál es su lugar. Y cuando ese lugar se desobedece, el lenguaje hace el trabajo sucio. No como exabrupto, sino como archivo histórico de dominación. Decir *presirvienta* no es hablar claro. Es hablar desde el amo blanco, el patriarca.

Y mientras no nombremos esa diferencia, vamos a seguir confundiendo crítica política con violencia política de género. Vamos a seguir creyendo que todo es debate, cuando en realidad se trata de disciplinar el poder femenino. Porque a los hombres se les discute. A las mujeres se les corrige.

Juan Carlos I en la Asamblea Nacional de Francia: “Nadie es profeta en su país”

El rey emérito ha recibido un premio especial por su libro de memorias en la sala de fiestas de la cámara de diputados francesa

Daniel Verdú – 11 de abril de 2026 – *El País*

Francia cortó la cabeza a sus monarcas borbones hace más de dos siglos. Pero pocas figuras continúan fascinando más que ellos, especialmente si han reinado en otros países. Sus ritos, leyendas y mitos conservan el magnetismo en una parte de la sociedad, como uno de esos placeres culpables. Y cuando esta república mira a España, Juan Carlos I sigue siendo el preferido para muchos, el gran salvador de la democracia. Aunque su figura esté profundamente deteriorada y continúe viviendo en Abu Dabi de mutuo acuerdo con la Casa del Rey.

Juan Carlos, algo débil y fatigado, con cierta dificultad para leer su discurso sin perderse, no ocultó la importancia del acto de reconocimiento que recibió en la mañana del sábado en la Asamblea Nacional Francesa por *Reconciliación*, su libro de memorias. “Estoy muy agradecido y emocionado de recibir este premio en la Asamblea Nacional”, señaló el monarca. Juan Carlos glosó su papel durante la Transición y elogió a una “clase política remarcable, tanto de izquierdas como de derechas”. Habló de los esfuerzos. Pero no eludió las polémicas recientes. “Miro atrás y el presente también me puede entristecer. Nadie es profeta en su país. Habrá siempre juicios”, lanzó antes de asegurar que él tuvo “claro” que “la democracia, el respeto de los derechos humanos y el progreso de la sociedad española eran los objetivos por los que debía trabajar”.

El rey emérito, que pronunció su discurso junto a Laurence Debray —autora del libro, al quite por si el monarca tenía algún problema leyendo—, se congratuló por no haber escuchado el consejo de su padre, que un día le recomendó que no escribiera unas memorias. “A todo lo que se ha escrito sobre mí le faltaba el relato en primera persona”, afirmó. Pero también reconoció sus debilidades y errores, que le han obligado a vivir fuera de España. “He podido volcar en estas páginas, junto a hechos y datos que considero relevantes para la Historia y de los que me siento legítimamente orgulloso, emociones, sentimientos y esperanzas que pertenecen a mi historia personal, así como las debilidades y los errores que he podido cometer como ser humano y de los que no puedo sentirme orgulloso. […]”.

Y así, este sábado, en la Asamblea Nacional, que alberga nada menos que el Palacio Borbón, Francia rindió un homenaje al rey emérito otorgándole un premio especial por *Reconciliación*. El acto no era político. O al menos no declaradamente. Y la organización subrayó que ese no era su carácter cuando se conoció la noticia. Pero se realizó en un lugar clave para el funcionamiento democrático de la República. “El corazón de nuestra democracia”, lo definió la presidenta de la Asamblea, Yaël Braun-Pyvet […].

El 10 de febrero de 2023, cuando su figura estaba todavía más cuestionada, ya fue recibido en el Palacio del Elíseo por Emmanuel Macron, que quiso homenajear la entrada del escritor Mario Vargas Llosa en la Academia Francesa. En aquella ocasión, acompañaron al autor peruano el emérito y también el escritor Javier Cercas. Pero esta es la primera vez que se expresa en un discurso público con esta solemnidad desde que abandonó España. Una ceremonia que desprendía un aire a broche de oro[1] […] al proceso de rehabilitación en ciernes desatado después de la desclasificación de los documentos del 23-F de 1981, que despejarían las dudas sobre su grado de conocimiento del intento fallido de golpe de Estado.

[1] Que desprendía un aire a broche de oro : qui venait couronner en beauté.

Muchas voces piden ahora ya abiertamente el regreso de Juan Carlos I a España. También el líder de la oposición, Alberto Núñez Feijóo. La Casa del rey considera que puede volver a residir en el país donde reinó durante 39 años en el momento que quiera, pero en tal caso "debería recuperar la residencia fiscal en España".

La organización del certamen, sin embargo, considera que el premio no es un homenaje político. Pero ha levantado ampollas entre algunos finalistas del certamen literario, que no se explicaban cómo una figura tan controvertida podía recibir un homenaje público en un lugar clave para la política francesa como la Asamblea. "Parece extraño que una figura tan controvertida en España vaya ahora a recibir un premio en la Asamblea Nacional con la presencia de la presidenta", explicaban. […]

La presidenta de la asociación Lire la société, Luce Perrot, respondió a las preguntas de este periódico […]. "Mire, a nosotros nos dan igual las polémicas en España. Tenemos nuestras reglas. Y nuestro asunto son los libros, no otros temas. Estamos rindiendo homenaje a una obra, a una parte de la historia de la segunda parte del siglo XX. Y siempre invitamos a los laureados, no vamos a hacer una excepción con el rey Juan Carlos" […].

Francia, o al menos una parte de su sociedad, nunca ha terminado de entender la situación del rey emérito en España ni a cuándo se remonta. […]

El miedo del régimen cubano a su juventud

El encarcelamiento del adolescente Jonathan Muir expone cómo el régimen cubano ha convertido a la juventud contestataria en uno de sus principales objetivos represivos.

Michael Lima Cuadra, *Latinoamérica21*, 22/05/2026

"Mamá, ¿hasta cuándo voy a estar aquí?", pregunta Jonathan Muir Burgos, un cristiano cubano de 16 años y uno de los presos políticos más jóvenes del régimen, durante las llamadas telefónicas de primera hora de la mañana desde la prisión de Canaleta, en Ciego de Ávila. En esa pregunta se concentra la angustia de una generación que protesta contra los apagones, la escasez y la ausencia de libertad en Cuba. El encarcelamiento de Jonathan contradice de forma flagrante las reiteradas afirmaciones del presidente no electo de Cuba, Miguel Díaz-Canel, de que en la isla no hay presos políticos.

Jonathan fue detenido por participar en las protestas del 13 de marzo de 2026 en Morón, en Ciego de Ávila. Ahora se enfrenta a cargos de "sabotaje", un delito ambiguo y politizado utilizado con frecuencia para criminalizar a la disidencia. Está recluido en Canaleta, una de las prisiones más duras de Cuba.

El caso de Jonathan refleja una realidad más amplia en la Cuba actual: los jóvenes ya no son un pilar del sistema político, sino que cada vez más representan una de las principales fuerzas impulsoras de la oposición al régimen.

[…] La participación de Jonathan en las protestas de Morón fue la culminación de años de exclusión y resistencia silenciosa. Su historia se desarrolla en paralelo al surgimiento de una cultura de protesta más amplia en Cuba, donde artistas, estudiantes y ciudadanos comunes llevan años exigiendo mejores condiciones de vida, mayores libertades, cambios democráticos y la liberación de los presos políticos. […]

Uno de los rasgos definitorios del reciente movimiento de protesta en Cuba ha sido la destacada participación de jóvenes y menores de edad, que también se han convertido en objetivos prioritarios de la represión gubernamental. En julio de 2022, Justicia 11J y Cubalex informaron de que, de aproximadamente 1.484 detenidos vinculados a las protestas del 11 de julio, 166 tenían entre 12 y 20 años y 566 entre 21 y 35. Para abril de 2026, se creía que al menos 33 menores estaban encarcelados o se enfrentaban a procesos judiciales por motivos políticos, según Prisoners Defenders.

Las manifestaciones de Morón inquietaron profundamente a la élite gobernante cubana. Encabezadas en gran medida por adolescentes y, según informes recientes, posiblemente las mayores protestas antigubernamentales desde el 11 de julio de 2021, reunieron entre 1.000 y 2.000 personas, según relatos de testigos. Lo que comenzó como una protesta contra el deterioro de las condiciones de vida escaló rápidamente hasta convertirse en un desafío directo al sistema de partido único y a la ideología gobernante del país.

Los manifestantes marcharon hacia las oficinas del Partido Comunista municipal, ocuparon el edificio, arrojaron documentos y muebles a la calle y encendieron hogueras en el exterior. El Estado respondió con palizas, gases lacrimógenos, perros policiales y disparos. Cuatro adolescentes fueron detenidos, junto con un total de 16 manifestantes.

Más que un estallido espontáneo de ira, las manifestaciones representaron un rechazo simbólico del propio orden político, evocando el derribo de símbolos autoritarios en otros contextos represivos.

Los sistemas autoritarios suelen apuntar contra los jóvenes porque representan a futuros líderes, organizadores y símbolos de cambio. […] Pero la criminalización de la disidencia juvenil en Cuba no es simplemente el exceso de un sistema autoritario abusivo. También refleja una lógica política más profunda. Desde sus primeros años, el régimen cubano cimentó gran parte de su legitimidad en el apoyo de los jóvenes, presentando a la juventud como el

motor moral de la revolución. En un discurso pronunciado en 1962 durante la clausura del Primer Congreso Nacional de la Unión de Estudiantes de Secundaria, Fidel Castro declaró que “la juventud es como el termómetro que señala hacia la justicia, como la brújula que nos dice dónde está la justicia”, argumentando que la “pureza” y el “brillo” de una revolución podían medirse por la actitud de los jóvenes hacia ella.

Hoy, sin embargo, el creciente rechazo al sistema entre las generaciones más jóvenes apunta a una profunda crisis de legitimidad. La misma generación que antes se invocaba como prueba de la vitalidad revolucionaria se ha convertido en evidencia de su erosión. Poner en la mira a las generaciones más jóvenes cumple un doble propósito: castigar a la disidencia en el presente y desalentar la acción cívica futura silenciando a posibles líderes y organizadores.

El caso de Jonathan refleja un patrón más amplio de maltrato contra menores detenidos en Cuba por motivos políticos. Su detención y procesamiento por cargos de “sabotaje”, castigados con penas de hasta 15 años de prisión, parecen contradecir la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño, que establece que la detención de menores debe utilizarse únicamente como último recurso y durante el menor tiempo posible. Someter a un joven de 16 años a duras condiciones carcelarias por protestar pacíficamente plantea serias preocupaciones en materia de derechos humanos y derecho internacional.

Como argumentó Michel Foucault, el poder moderno no se limita a castigar; disciplina y busca la obediencia mediante una represión ejemplarizante. En la Cuba de hoy, la represión generacional no trata solo de controlar el presente, sino también de limitar aquello que las futuras generaciones creen posible. Tal vez ese sea el miedo más profundo del régimen: no un disidente o un movimiento en concreto, sino toda una generación que empieza a perder el miedo.

¿Y después del 20-N, qué?

Si algo nos demuestra el auge de la extrema derecha en el mundo es que defender la democracia es una tarea diaria que nos incumbe a todos

Carmina Gustrán Loscos – 29 de noviembre de 2025 – *El País*

Pasó el 20N y con él, ríos de tinta. ¿Había realmente algo que conmemorar? ¿Se está instrumentalizando el pasado? ¿Tenemos sobredosis de memoria o más bien déficit?

El pasado 19 de noviembre, en este mismo periódico, Aroa Moreno publicaba un pertinente artículo titulado "Los tres silencios", en el que identificaba tres vacíos que explicarían por qué seguimos haciéndonos estas preguntas cincuenta años después. Un silencio familiar-social, fruto de la represión franquista y el miedo; un silencio "de las escuelas", con una dictadura convertida demasiadas veces en elipsis dentro de las aulas; y un silencio político que no comenzó a enmendarse hasta las primeras exhumaciones e identificaciones impulsadas por las asociaciones memorialistas a comienzos del siglo XXI y las leyes de memoria de 2007 y 2022. Investigar las causas y consecuencias de esos silencios es una tarea compleja pero necesaria en la que, desde la universidad, el periodismo y las asociaciones, se lleva trabajando desde hace años.

¿Qué hacemos con todo ese conocimiento en un momento en que las encuestas nos dicen que un porcentaje importante de la sociedad, especialmente jóvenes, ve con simpatía la dictadura franquista? La respuesta no es sencilla, pero parece claro que hay que seguir trabajando en esos niveles: el familiar, el social, el educativo y el político.

Como ciudadanas y ciudadanos, hemos de llevar la conversación sobre la memoria democrática (y sobre la democracia en sí misma) a las calles, al trabajo, a las redes sociales, a las cenas de Navidad, a las cenas diarias en casa. Como académicas y académicos, hemos de buscar alianzas que nos permitan traducir nuestras investigaciones a otros lenguajes, ya sean estos el del arte y la cultura o el de YouTube y TikTok. Como docentes, hemos de colaborar con nuestras y nuestros colegas para ir mucho más allá de lo que marca […] la Ley de Memoria Democrática como contenidos curriculares y desarrollar proyectos de centro, que se apoyen en el conocimiento de nuestro pasado reciente para desarrollar el pensamiento crítico y la imaginación política, promoviendo debates sobre derechos y libertades. Como instituciones, hemos de continuar impulsando políticas públicas de memoria que den a conocer las atrocidades franquistas y que sirvan para entender y poner en perspectiva los avances experimentados en los últimos cincuenta años sin caer en triunfalismos; políticas públicas que nos permitan, también, debatir sobre todo lo que nos queda por conseguir.

Si algo nos demuestra el auge de la extrema derecha y de los regímenes iliberales en el mundo actual no es solo que la democracia tiene que defenderse día a día. La desafección política, especialmente entre la juventud, nace de la desigualdad, de la corrupción, de la injusticia […] y de la falta de políticas públicas efectivas para cuestiones tan acuciantes como el acceso a la vivienda, la consolidación de la igualdad de oportunidades o las condiciones laborales dignas. También del pesimismo y de la falta de proyectos que consigan ilusionar, movilizar. Haremos bien en refutar mil veces los bulos sobre la dictadura franquista en TikTok, pero sin espacios para imaginar un futuro mejor, y sin herramientas para construirlo, el esfuerzo será insuficiente.

Porque si algo nos demuestran las movilizaciones de la ciudadanía durante la Transición es que cuando existe un compromiso con la libertad y la democracia extendidos socialmente, cuando la valentía supera a la apatía y el miedo, los avances son imparables.

Por eso es necesario volver a recordar que no, que la democracia no fue fruto de la valentía de tres o cuatro hombres el 23F de 1981, sino del entendimiento de todas -sí, de

todas- las fuerzas políticas que portaban la pancarta “Por la libertad, la democracia y la Constitución” en la manifestación de repulsa al intento de golpe de Estado cuatro días después, así como de los cientos de miles de personas anónimas que abarrotaron las calles de distintas ciudades aquel 27 de febrero para mostrar su apoyo a la democracia.

Por eso es necesario acabar con las herencias del franquismo que se han mantenido de un modo estructural en la administración pública desde la Transición y que se han convertido en un elemento que supone un déficit democrático en nuestro sistema constitucional.

Por eso es necesario insistir en que, según el artículo 27.2 de la Constitución, uno de sus objetivos esenciales es “la educación en el respeto a los principios democráticos de convivencia y a los derechos y libertades fundamentales”.

Por eso la conmemoración de los 50 años de España en libertad era necesaria, y por eso no termina aquí. Queda mucho por conocer, por celebrar, por conversar. Y queremos hacerlo en plural, en colectivo. Porque si algo hemos aprendido desde el Comisionado que coordino a lo largo de este año es que, cuando hablamos de la promoción de los valores democráticos, trabajar juntas, coordinados, en red, es la única manera.

El reto es grande, pero si conseguimos que se hable de democracia con ilusión, entre amigas y amigos en un banco del parque, entre risas y móviles, nuestro trabajo habrá merecido la pena.

Carmina Gustrán Loscos es comisionada de *España en Libertad. 50 años*

¿Un Milei recargado por las “fuerzas del cielo”?

Pablo Stefanoni

Nueva Sociedad, diciembre de 2026

Milei comienza 2026 con una fortaleza política impensable hace unos meses, cuando la mezcla de impericias políticas y fallos en la política económica amenazaban con llevar al «primer gobierno libertario de la historia de la humanidad» al abismo. La fuerte derrota oficialista en las elecciones locales de la provincia de Buenos Aires, el 7 de septiembre de 2025, encendió las alarmas en la Casa Rosada ante el temor de que anticipara un resultado catastrófico en las subsiguientes elecciones nacionales de medio término, y generó a su vez nerviosismo en los mercados, que alteraban peligrosamente el valor del dólar.

Las elecciones de medio término, que se realizan cada dos años, definen en Argentina la composición de la mitad de la Cámara de Diputados y un tercio del Senado. En plena campaña, el primer candidato a diputado nacional por la provincia de Buenos Aires de LLA[1], José Luis Espert, debió ser removido tras ser acusado, con evidencias, de haber recibido dinero de un narcotraficante. En paralelo, un caso de presunta corrupción con dinero destinado a la agencia que se ocupa de los discapacitados impactó directamente sobre Karina Milei[2]. El Parlamento venía aprobando leyes que erosionaban la motosierra de Milei y este se veía compelido a vetarlas. El escenario era cuesta arriba para el gobierno, o al menos lo parecía.

Finalmente esa derrota no solo no ocurrió, sino que LLA de Milei logró revertir la derrota inicial en la provincia de Buenos Aires y ganar en la mayoría de las provincias argentinas, incluida la de Buenos Aires. Milei planteó las elecciones legislativas como un plebiscito sobre su figura y salió personalmente a disputar el voto, megáfono en mano, como en 2023. La jugada le salió bien.

Ese triunfo puso en crisis la visión predominante dentro del progresismo argentino -e internacional-: que el descontento social frente a la motosierra mileísta y la «política de la crueldad» libertaria, sumado a la crisis del capital moral del gobierno y a una política oficial sectaria que había espantado a varios aliados, tendría un efecto negativo en las urnas. Como escribió la socióloga Maristella Svampa, la victoria del peronismo del gobernador Axel Kicillof en las mencionadas elecciones provinciales «había instalado la idea de que la gente ya había probado lo desconocido y prefería volver a lo viejo conocido, el peronismo, que por lo menos reconoce derechos». Pero la realidad fue diferente. Finalmente, como repite el Milei bíblico, la victoria no depende de la cantidad de soldados, sino de las Fuerzas del Cielo.

Posiblemente, una gran parte del electorado sea escéptica respecto a la promesa libertaria de que Argentina se volverá una «potencia» con las políticas en marcha -*Make Argentina Great Again*-. El lema oficialista «La libertad avanza o la Argentina retrocede» fue leído en una clave más inmediata: si Milei perdía, el lunes después de

[1] La Libertad Avanza, partido de Javier Milei.
[2] Hermana de Javier Milei y secretaria general de la presidencia.

las elecciones el dólar y el riesgo país posiblemente estallarían y el gobierno se volvería un pato rengo con dificultades para contener la crisis. Pero si Milei pudo dar cierta certidumbre fue gracias al apoyo político y financiero de Donald Trump y del secretario del Tesoro estadounidense Scott Bessent, quienes prometieron sostener a Argentina costara lo que costara. Además, el mandatario estadounidense, que se propone escribir el «corolario Trump» a la Doctrina Monroe, amenazó con que esa garantía provista por el Tesoro se terminaría de inmediato en caso de una derrota de Milei, quien se emociona casi hasta las lágrimas cuando cuenta sus reuniones en la Casa Blanca.

Pero más allá de las razones tácticas del voto, existe un apoyo ideológico a diversas facetas del gobierno, junto con transformaciones en el campo conservador. En sus dos años en la Casa Rosada, Milei «se comió» a casi toda la derecha: al tiempo que marginaba al ex-presidente conservador Mauricio Macri, cooptaba uno tras otro a miembros de su partido, como en los comienzos del gobierno ya lo había hecho con dos figuras claves del partido Propuesta Republicana (Pro): la hasta hace poco ministra de Seguridad y actualmente espada de Milei en el Senado, Patricia Bullrich, y el ministro de Economía, Luis «Toto» Caputo. De esta forma, Milei lidera hoy el bloque antiperonista; es decir, consolidó como fuerza propia gran parte de los votos de la segunda vuelta electoral de 2023, cuando le ganó al peronista Sergio Massa con 55% de los votos. En las legislativas de 2025 consiguió sumar 40,6%, diez puntos porcentuales más que en la primera vuelta de 2023. […]

En el gobierno ya sueñan con la reelección de Milei en 2027. Si se repitieran las condiciones actuales podría lograrlo, pero la experiencia de Mauricio Macri (2015-2019) relativiza el optimismo en piloto automático: tras vencer al peronismo en las elecciones de medio término de 2017, este vio la reelección al alcance de la mano. Pero, como suele decirse en Argentina, se «almorzó la cena». Macri fue derrotado en 2019 por el peronismo unido tras unos resultados económicos decepcionantes.

No obstante, el gobierno de Milei termina 2025 con una victoria política: luego de negociaciones y algunas concesiones, logró aprobar el presupuesto 2026 -el primero bajo su gestión-. Ahora, aprovechando su ratificación en las urnas, buscará llevar adelante su reforma laboral y tributaria, además de una política masiva de desregulación. La convicción de Milei es que, si la macroeconomía se ordena, la micro se acomoda sola. ¿Funcionará esta vez el derrame? ¿Llegarán las inversiones al «paraíso libertario» regido por el Régimen de Incentivo para Grandes Inversiones (RIGI)[3]? ¿Podrá Milei evitar la devaluación? (Como dijera alguna vez el periodista Martín Rodríguez, «gobernar la Argentina es gobernar el dólar»). Y, finalmente: ¿se mantendrá el reflujo de los movimientos sociales, golpeados ideológica y organizativamente por el giro a la derecha en el país?

[3] Sistema creado en 2024 por un decreto del gobierno de Milei con la intención de atraer inversiones en varios sectores económicos de los que el Estado se retirará paulatinamente, mediante incentivos fiscales y la flexibilización de normas laborales, sanitarias y ambientales.

Cumbre Escudo de las Américas: Milei y la derecha regional profundizan la subordinación a Trump

Melisa Molián

Página/12, 7 de marzo de 2026

Javier Milei llegó a Doral-Florida este viernes para participar de la cumbre Escudo de las Américas, un espacio creado por el presidente de los Estados Unidos Donald Trump, que tendrá el objetivo de reunir a todos los presidentes de derecha de la región que le responden y obedecen. La cumbre Escudo de las Américas tendrá lugar el sábado a las 12:00 (hora local), sin embargo, ese no será el plato fuerte de la Argentina, sino también un "almuerzo de trabajo" que Trump le concedió a Milei y que tendrá lugar ese mismo día a las 13:15.

Página/12 se encuentra en Florida y se acreditó en tiempo y forma para poder cubrir el encuentro en Doral del que este sábado participará el presidente Milei. Sin embargo, los organizadores del mismo rechazaron la acreditación.

El argumento formal que esbozaron desde la organización fue que denegaron el acceso a este medio por falta de espacio en la sala asignada para la prensa. Sin embargo, periodistas de distintos medios de la Argentina y de otros países que se acreditaron después fueron aceptados.

"Lamentablemente el evento es super limitado en el espacio para periodistas y es la Casa Blanca la que decide al final quién va", expresaron quienes están vinculados a la realización del evento cuando fueron consultados sobre por qué otros medios pudieron acceder a la acreditación y *Página/12* no.

Más allá de las gestiones que intentaron hacer desde la embajada de Estados Unidos en la Argentina para que el diario pueda cubrir la cumbre, la respuesta de los organizadores volvió a ser negativa.

En el contexto del ataque militar que Estados Unidos comenzó contra Irán el 28 de febrero, Trump quiere que los gobiernos latinoamericanos lo respalden en su avanzada. Además, el encuentro que estaba convocado en Doral antes de que se desate el conflicto bélico entre EEUU e Israel contra Irán, se enmarca en un contexto geopolítico especial: La batalla que el país del norte libra contra China para quedarse con los recursos naturales de la región.

La Casa Blanca, entre otras cosas, tiene sus ojos puestos en el puerto de Ushuaia y en una base estratégica que quiere instalar allí para tener acceso, entre otras cosas, a la Antártida.

Además de Milei, van a participar de la cumbre con Trump los presidentes Rodrigo Paz, de Bolivia; José Antonio Kast, de Chile; Rodrigo Chaves, de Costa Rica; Luis Abinader, de República Dominicana; Daniel Noboa, de Ecuador; Nayib Bukele, de El Salvador; Tito Asfura, de Honduras; Mohamed Irfaan Alí, de Guyana; José Mulino, de Panamá; Santiago Peña, de Paraguay y Kamla Persad-Bissessar, de Trinidad y Tobago.

En la lista no están ni el presidente de Brasil, Luis Ignácio Lula da Silva; ni la de México, Claudia Sheinbaum; ni tampoco el de Colombia, Gustavo Petro. Todos de signos ideológicos contrarios a la administración de Trump.

El gobierno argentino, en particular, firmó hace semanas con el gobierno de Estados Unidos un acuerdo para entregar los minerales críticos y el jueves pasado el ministro de Defensa Luis Presti estuvo en Doral donde incorporó a nuestro país a la "coalición regional contra el narcoterrorismo", durante el encuentro sobre seguridad hemisférica que encabezó el secretario de Defensa estadounidense, Pete Hegseth. Él aseguró que América Latina está en peligro de perder sus valores "occidentales y cristianos por la migración masiva".

Además de los recursos naturales que el presidente de Estados Unidos quiere que le entreguen los países de nuestra región y del apoyo que se quiere llevar a la guerra que desató con Irán, la Casa Blanca buscará conversar con los presidentes de la región sobre el tema de la inmigración.

Esta semana Trump desplazó de su cargo a Kristi Noem, la secretaria del Departamento de Seguridad Nacional, conocida como la "caza migrantes". Ella estuvo en la Casa Rosada[1] meses atrás con la exministra de Seguridad, Patricia Bullrich y ahora se desempeñará como "enviada especial del programa Escudo de las Américas". Noem dejará su cargo el 31 de marzo y la reemplazaría el senador de Oklahoma Markwayne Mullin, cuya nominación deberá ser aprobada por el Senado.

La situación de los migrantes es cada vez más crítica en Estados Unidos. Las redadas del ICE se multiplican por todos los estados y las comunidades están en alerta extrema porque los agentes encapuchados se llevan a las personas migrantes a centros de detención que nadie conoce.

Familiares y vecinos pierden el rastro de los detenidos por el ICE y no saben más nada de ellos. No saben cómo se encuentran, ni dónde están, ni si el gobierno los deporta y, en caso de hacerlo, a dónde.

Hace semanas el diario *New York Times* informó sobre las intenciones del gobierno de Trump de enviar deportados a la Argentina. Por ahora esa iniciativa no avanzó debido a la negativa de algunos funcionarios de la Casa Rosada, pero el tema, sin embargo, no estaría del todo cerrado.

Milei, en tanto, esta vez volvió a viajar junto a su hermana, la secretaria general de la presidencia Karina Milei, el jefe de gabinete Manuel Adorni y el Canciller Pablo Quirno.

Esta gira del Presidente argentino a Estados Unidos, la número 16 en poco más de dos años de gestión y la segunda en menos de un mes, no terminará en Miami. El sábado, tras participar en la cumbre Escudo de las Américas, Milei partirá con destino a Nueva York. Allí inaugurará la *Argentina Week*, un evento que reunirá a líderes de multinacionales, bancos y fondos de inversión interesados en hacer negocios en nuestro país, que organizó, entre otros, el embajador argentino en EEUU Axel Oxenford.

En ese tramo del viaje no solo acompañarán a Milei los ministros de Economía, Luis Caputo, de Desregulación Federico Sturzenegger y el jefe de gabinete Manuel Adorni, sino también un grupo de gobernadores. Luego, Milei partirá rumbo a Chile para participar de la asunción de Kast.

[1] El palacio presidencial de Argentina.

Maite Aurrekoetxea Casaus, The Conversation, 26 noviembre 2025.

¿Por qué algunos jóvenes creen que “con Franco se vivía mejor”?

Hace algunos días hemos visto frente a la sede del PSOE en Madrid a grupos de jóvenes coreando “Franco, Franco” mientras agitaban banderas anticonstitucionales. Pocas mujeres, por cierto. Y no lo hacían como cita histórica ni como provocación irónica. Lo hacían en serio. Jóvenes nacidos más de 25 años después de la muerte del dictador, reivindicando un pasado que no vivieron y cuya dureza desconocen. ¿Por qué?

La explicación no está en la historia, sino en el presente. Esta nostalgia no es espontánea: es inducida. La consigna “Con Franco se vivía mejor” opera como síntoma cultural de una narrativa que ha ganado terreno en el campo político y mediático: la idea de que la juventud actual ha fracasado, de que “vive peor” que sus padres y madres y de que solo el orden del pasado puede restaurar una supuesta normalidad.

Un relato que no es inocente

La frase “los jóvenes viven peor” se ha convertido en uno de los mantras más repetidos por la derecha y la ultraderecha europeas. Su eficacia no radica en su veracidad, sino en su capacidad emocional: activa la comparación, el resentimiento, el sentimiento de pérdida. Y, a partir de ahí, legitima el retroceso. Este discurso no describe una realidad: la construye. Porque se habla de vivir peor, pero ¿en qué términos? ¿Menores ingresos? ¿Menos libertad? ¿Peor salud mental? ¿Mayor dificultad para acceder a una vivienda? Cada una de esas dimensiones tiene matices. Pero este discurso no necesita complejidad: le basta con una certeza simple y pesimista para justificar la nostalgia.

Idealizar el pasado implica ignorar que muchas generaciones anteriores trabajaron desde los 14 años sin derechos laborales, sin conciliación, sin educación superior accesible ni cobertura de salud. Es preciso señalar que la legislación laboral anterior a 1980 permitía jornadas largas, sueldos bajos y escasa protección social. No existía la conciliación familiar, y el acceso a derechos como vacaciones pagadas, formación continua o cobertura de desempleo estaba limitado a ciertos sectores privilegiados. El pasado no fue un periodo de bienestar generalizado, sino uno definido por la precariedad, desigualdad y escasas oportunidades reales de mejora.

Esa vida “mejor” es en gran parte una invención retroactiva que despolitiza las desigualdades estructurales del presente. Y lo curioso del eslogan “con Franco se vivía mejor” es que rara vez rememora cómo vivían las mujeres. […] La idealización del pasado franquista como una época de orden y bienestar ignora que dicho orden se construyó sobre la subordinación legal de la mitad de la población. ¿Este es el escenario que añoran estos jóvenes para sus parejas, sus hermanas o sus compañeras de trabajo?

El tiempo libre como elección política

Volviendo a la realidad actual, lo que ha ocurrido en las últimas décadas a las personas jóvenes no es un deterioro o un declive de manera comparativa con generaciones anteriores, sino todo lo contrario: un cambio profundo en las formas de criar, de convivir y de valorar el bienestar. Debemos tener presente que las familias hoy invierten más tiempo y recursos en el ocio estructurado de sus hijos e hijas, especialmente en el deporte, como expresión de implicación emocional y apoyo integral. Esta transformación, lejos de ser síntoma de debilidad generacional, es un logro intergeneracional.

El tiempo libre, tan denostado por los discursos conservadores como símbolo de pereza o evasión es, en realidad, una forma diferente de entender el bienestar de las personas. Las nuevas generaciones priorizan la salud mental, el cuidado de los vínculos y la autonomía personal. No porque rechacen el esfuerzo, sino porque no están dispuestas a pagar el precio de una productividad desmedida sin garantías de futuro. […]

Lejos de ser un comportamiento exclusivo de las clases altas, el incremento del gasto en estos sectores es transversal a todos los niveles de renta. Entre los hogares con ingresos más elevados, las partidas de ocio, restauración y cultura llegaron a representar hasta el 34,7 % del presupuesto familiar, frente al 14 % en los hogares con menos ingresos. Llamar a eso "vivir peor" es una falacia interesada. Y, sin embargo, esa falacia circula. Se normaliza. Se grita en la calle como consigna política.

Franco como consigna eficaz

Que jóvenes coreen "Franco, Franco" es un síntoma de una falta de símbolos alternativos para nombrar su frustración. En ese vacío, el relato reaccionario ofrece refugio. "Con Franco se vivía mejor" no es historia, es síntesis emocional: orden, jerarquía, autoridad, seguridad. Una traducción emocional del miedo a un presente con una brújula algo manipulada.

Y ese miedo se alimenta desde los discursos políticos que repiten que todo va a peor, que todo se ha roto, que la culpa es del feminismo, de la inmigración o de la diversidad. Un discurso que no busca comprender el malestar juvenil, sino apropiarse de él y convertirlo en adhesión reaccionaria.

Se trata de ofrecer otra lectura recordando que el bienestar no se mide solo por propiedad o salario, sino por tiempo libre, dignidad vital, vínculos y salud. Se trata de decir que hay otras formas de vivir bien que no pasan por parecerse al pasado.

El petróleo sigue mandando: la guerra en Irán y la vulnerabilidad energética de España

Que el precio del petróleo se dispare no es solo una noticia económica. Es un recordatorio de que, en pleno siglo XXI, el mundo sigue funcionando con combustibles del siglo pasado. La guerra entre Estados Unidos-Israel e Irán, iniciada el 28 de febrero de 2026, no ha creado esta dependencia, pero la ha puesto al descubierto de manera brutal. El cierre efectivo del estrecho de Ormuz –por donde transita aproximadamente el 20 % del crudo mundial– ha provocado la mayor interrupción del suministro petrolero de la historia, según la Agencia Internacional de la Energía. En cuestión de semanas, el Brent se disparó desde los 73 dólares el barril hasta superar los 112 dólares, reavivando la inflación, encareciendo los vuelos y recordando que el modelo energético español sigue profundamente ligado a los fósiles. El acuerdo de alto el fuego anunciado hoy, 8 de abril, ha provocado una reducción del precio del petróleo del orden del 10 % cuando escribo esto, pero las consecuencias de la guerra van a permanecer durante mucho tiempo. Más renovables… pero todavía un mundo fósil

Más renovables… pero todavía un mundo fósil

Durante la última década, España ha invertido con fuerza en energías renovables. Según Red Eléctrica, las fuentes renovables generaron el 55,5 % de la electricidad en 2025, con la eólica liderando (21,6 %), seguida de la nuclear (19,1 %) y la solar fotovoltaica (18,4 %). Los fósiles representaron apenas una quinta parte de la generación eléctrica. Son cifras impresionantes: España supera ampliamente la media europea y el Gobierno apunta a un 81 % renovable en 2030. Sin embargo, esta revolución eléctrica convive con una realidad muy distinta: a nivel mundial, los combustibles fósiles aún representan aproximadamente el 80 % del consumo energético total. Y España no es excepción cuando se mira más allá del enchufe.

Éxito eléctrico, vulnerabilidad estructural

La paradoja española se entiende con un dato clave: la electricidad supone apenas un 22 y un 26 % del consumo energético final del país. El 75 % restante corresponde al transporte, la industria y la calefacción, sectores donde el petróleo y el gas siguen siendo predominantes. En el consumo primario de energía, el petróleo representa el 42 % y el gas natural el 20 %, según datos del INE. Además, España importa prácticamente el 100 % del petróleo que consume: 1,3 millones de barriles diarios en 2024, según la OPEC, lo que la convierte en uno de los países europeos más expuestos a *shocks* de suministro.

Turismo y aviación: el eslabón oculto

La vulnerabilidad de España se amplifica por su principal motor económico: el turismo. En 2025, España recibió 96,8 millones de turistas internacionales –un récord histórico– que generaron 134 700 millones de euros en gasto, según el INE. El sector representó el 12,6 % del PIB y el 12,3 % del empleo. El Consejo Mundial de Viajes y Turismo (WTTC por sus siglas en inglés) estima que el impacto total (directo, indirecto e inducido) alcanzó los 260 000

millones de euros, equivalente al 16 % de la economía. Más del 80 % de esos turistas llegan en avión, y cada vuelo requiere queroseno, cuyo precio se liga directamente al crudo. El combustible supone entre el 25 y el 35 % de los costes operativos de una aerolínea.

Por otra parte, la Asociación Mundial de Transporte por Carretera (IRU) señala que, desde el inicio del conflicto, el precio del diésel ha subido en España un 27 % y el queroseno que compran las aerolíneas casi se ha duplicado. Además, el cierre de espacios aéreos sobre Oriente Medio obliga a las compañías a desviar rutas, añadiendo horas de vuelo y gasto extra de combustible.

Cómo se transmite el shock: el efecto cascada

El mecanismo de transmisión es directo y medible. Primero, sube el precio del crudo y del queroseno. Luego, las aerolíneas trasladan el incremento a los billetes y la demanda reacciona, especialmente los viajeros sensibles al precio: familias, jubilados y turistas de mercados con monedas débiles. Finalmente, el *shock* energético se traduce en menos noches en el lugar de destino, menos gasto en hostelería y menos actividad económica. En otras palabras, España no solo importa energía: importa turistas que dependen de esa energía. El petróleo se convierte así en un riesgo macroeconómico concreto y tangible, que conecta la geopolítica del Golfo Pérsico con los bares de la costa mediterránea.

La paradoja de la transición energética

La guerra en Irán demuestra una realidad incómoda: aunque España lidere la transición eléctrica europea, todavía no ha logrado reducir significativamente su exposición a los combustibles fósiles en sectores estratégicos. El país ha conseguido avances extraordinarios en electricidad renovable, pero sigue siendo vulnerable en transporte, logística y turismo, los sectores donde el petróleo sigue siendo irremplazable a corto plazo. Esta paradoja explica por qué un país con alta penetración de renovables puede sentir de manera intensa los efectos de un *shock* petrolero. La electrificación del parque automovilístico apenas alcanza el 5 % y la aviación comercial con combustibles sintéticos o hidrógeno está todavía en fase experimental. El objetivo del Gobierno para 2050 –97 % de renovables en el mix total– exige transformar sectores que hoy consumen el grueso de los hidrocarburos.

Conclusión: la prueba de estrés

La transición energética no consiste únicamente en generar electricidad limpia. Para que España reduzca su exposición a los *shocks* internacionales es necesario transformar los sectores donde el petróleo sigue siendo crucial: transporte, aviación, logística y turismo. El conflicto en Irán no es un *shock* aislado: es una prueba de estrés que revela que el turismo, principal motor económico de España, sigue funcionando en gran medida con queroseno. Mientras el estrecho de Ormuz permanezca cerrado y el Brent por encima de los 100 dólares, la factura la pagará una economía cuyo talón de Aquiles sigue siendo, paradójicamente, invisible desde el enchufe de casa.

Qué fue del espíritu del 8-M

Hay muchos responsables de que no se haya sacado todo el partido a aquella explosión del 8-M de 2018.

El Mundo, 10/03/2026, Rafael Moyano

"La mujer se abre paso en un 8-M histórico. Centenares de miles de españolas protagonizan una movilización sin precedentes en Europa en favor de la igualdad". Junto a este titular, una espectacular fotografía de la Gran Vía abarrotada por las cerca de 200.000 personas que se manifestaron en Madrid. Fue la portada de este periódico el 8 de marzo de 2018, una jornada internacional de reafirmación de la mujer que sorprendió al mundo entero por el seguimiento que tuvo en España. La movilización estaba acompañada por una huelga general, total y parcial, que había sido convocada en más de 70 países, pero que en el nuestro alcanzó una dimensión inesperada. Millones de trabajadoras abandonaron sus puestos de trabajo durante al menos dos horas y, por la tarde, se sumaron a las manifestaciones que recorrieron las calles de las principales ciudades, una auténtica "marea morada". "Y hasta Rajoy (presidente del Gobierno en aquel momento) se puso el lazo", destacaba otro titular.

Aquel 8-M fue interpretado, y así parecía que iba a ser, como un antes y un después, un ya no hay vuelta atrás. La movilización fue especialmente seguida, y aquello fue parte de su éxito, por las trabajadoras de los medios de comunicación. Varios programas de radio y televisión dirigidos por mujeres fueron cancelados y miles de periodistas firmaron y difundieron comunicados conjuntos. Esta redacción se quedó diezmada y prácticamente desaparecieron los artículos con firmas femeninas. Entre las compañeras se vivía un ambiente contagioso de euforia contenida, de una gran e inesperada victoria.

"Si nosotras paramos, se para el mundo". Fue el lema de aquella gran jornada en la que se reivindicaba todo lo conseguido, que es mucho, y todo lo que estaba por conseguir, que sigue siendo mucho. Hay datos para aburrir. La diferencia de salario medio anual supera el 15% entre hombres y mujeres; el 72% de las jornadas a tiempo parcial son cosa de ellas, que asumen el 93% de las tareas de cuidado de niños y enfermos; en los cargos directivos hay una diferencia de tres a uno y en el entorno laboral casi un 50% de la población considera que son peor tratadas; una de cada tres afirma haber sufrido algún tipo de violencia machista; más de 1.300 han sido asesinadas por su pareja o ex pareja en las últimas dos décadas... Montañas de cifras que demuestran que estamos muy lejos de alcanzar la igualdad real. Ocho años después de aquella explosión femenina y feminista que amenazaba con derribar todas las barreras, se han ralentizado los progresos al tiempo que han ido ganando espacio los retrógrados especializados en colocar cualquier reivindicación en el lado contrario para poder negarla. El peligro ya no es no avanzar, es ir para atrás.

Hay muchos responsables de que aquel necesario espíritu del 8-M, el de 2018, se haya debilitado cuando todavía está muy lejos de las metas que se propuso. Hubo entonces un clamor único y masivo por la igualdad, un sentimiento reivindicativo y pro. Este domingo, los lemas fueron contra, contra la ultraderecha y contra la guerra. Y en marchas separadas. Hay culpables.

El dinero de los padres y los hijos tontos: cómo es posible que la economía vaya bien y no llegue a final de mes

Desde 1995 el sueldo medio real en España ha subido un 5%, frente al 31% de la media de la OCDE. No sólo eso, piense en los impuestos y compare una nómina suya con la de su padre

El Mundo, 01/05/2026, Jorge Benítez

El escritor Ambroise Bierce describió el dinero en su satírico *Diccionario del diablo*, escrito entre 1881 y 1906, como «una bendición que no nos beneficia excepto cuando nos separamos de ella». Mi primer contacto con él consistió en descubrir que era algo que se iba con la misma naturalidad con la que entraba. De niño, mi madre manejaba en Madrid una economía de guerra con dos hijos y sin ser propietaria de una vivienda con un sueldo de enfermera, la manutención que enviaba mi padre y una ayuda en caso de apuro de mis abuelos. Como la de muchas familias, la ruta del dinero familiar era sencilla: cuando llegaban los números rojos se tiraba de tarjeta de crédito, que no es más que un hermoso estrangulamiento con pañuelo de seda.

Un día, con siete u ocho años y con mi proverbial sabiduría de niño espabilado, le dije a mi madre que no se apurara, que fuéramos al sitio de la calle donde regalaban billetes. No me refería a un usurero ni a una tienda de compraventa de oro, sino a un cajero automático. De crio ya imaginaba un espejismo monetario que defendía inconscientemente la emisión excesiva de billetes para dar una sensación inicial de prosperidad. O lo que era lo mismo, yo era un ser de luz inflacionista.

La España macroeconómica va bien, lo que pasa es que, como le sucedía a mi adorada madre, vamos cortos de pasta. Cada vez más. Da igual lo que venda el Gobierno y que Madrid se llene de turistas, asfalte un circuito de Fórmula 1 y broten los hoteles de cinco estrellas o que haya […] líneas aéreas rescatadas en aeropuertos vacíos. Es la gioia española, la alegría de vivir, que convive con llegar justitos a final de mes.

La cuenta @elequidistante lanzó hace unos días en X, la antigua Twitter, un hilo en el que queda patente cómo España está tirando por el desagüe financiero lo andado en este siglo. Mostraba una nómina de 1992 de su padre, un ingeniero con entonces seis años de experiencia laboral con un muy buen sueldo para la época, casado, con dos hijos y una hipoteca. Dejaba estas reflexiones: el bruto del mes eran 615.704 pesetas, que en la actualidad con el IPC correspondería a unos 120.000 euros brutos anuales. Un ingeniero de un perfil similar en la actualidad no supera los 45.000. Es decir, un tercio de lo que ganaba el mismo profesional en los años 90.

@elequidistante incide no sólo en el salario, sino en los impuestos. Su progenitor, sumando IRPF y Seguridad Social, soportaba aquel año «una carga fiscal efectiva del 27% sobre su bruto (24% IRPF + 2,7% SS, porque cotizaba al tope máximo). Le quedaban netos el equivalente a 87.000 €». En resumen, vivía con tres veces más renta disponible que sus herederos generacionales.

Hoy un ingeniero que con suerte alcanzara los 120.000 euros brutos anuales pagaría un 35% de carga fiscal, en lugar del 27% de su predecesor, ocho puntos más.

Del caso particular pasemos al enfoque general. Desde 1995 el sueldo medio real en España ha subido un 5%, frente al 31% de la media de la OCDE. Quienes hoy defienden una

mayor prosperidad con el aumento de la renta disponible hacen trampas. Esta no sube gracias a los salarios, sino a que las familias ganan más dinero porque trabajan más personas.

En el siglo de la propaganda resulta que la propaganda no paga facturas.

Regresemos al diccionario satánico de Ambroise Bierce escrito hace 125 años. Esta es la entrada de Pesimismo: «Filosofía que se impone ante el predominio descorazonador de los optimistas con sus esperanzas de espantapájaros y sus insoportables sonrisas».

Raúl Castro, el testigo protegido de su propia traición

El hermano de Fidel Castro, colocado a dedo en el puesto de 'capataz' para continuar la dinastía del fracaso revolucionario, entregará presuntamente Cuba a Trump y sus cuatreros después de llevar a la isla y a sus gentes hasta la extenuación, la humillación y la quiebra total.

El Mundo, 17/05/2026, Antonio Lucas

Hasta no hace tanto, el castrismo aún se presentaba al mundo como una resistencia anti imperialista capaz de aguantarlo todo. Setenta años después del arranque de la Revolución y 10 desde de la muerte de Fidel Castro, Cuba es una isla haitianizada y quien más quien menos (dentro y fuera) ha incorporado a su pensamiento la certeza de estar ante el último cadáver mantenido artificialmente, rémora del siglo pasado. Este bastión caribeño asumió un socialismo de orden soviético que funcionó de aquella manera durante algunos años hasta que se resolvió a toda velocidad como una estafa física, anímica, guerrillera y sentimental. Fidel Castro desmontó el chiringuito del dictador Fulgencio Batista en 1959, los barbudos tomaron el poder, la isla se convirtió en arcadia de un nuevo mundo y Jean Paul Sartre y Simone de Beauvoir fueron a comprobar el alcance del milagro como existencialistas redentores. Artistas, filósofos, poetas, músicos y otras gentes de medio mundo expandieron la monogamia pro Fidel mientras el exilio era la receta para los suspicaces, las cárceles se llenaron de opositores, las calles de delatores, las casas de cartillas de racionamiento, la vida de escasez, las cabezas de consignas. Todo este éxito suponía en verdad un secreto fracaso.

[…] Fidel se perpetuó hasta el deterioro final y poco antes de la gran avería pasó el relevo a su hermano Raúl (94 años tiene a esta hora) subrayando el tirón dinástico de las revoluciones que acaban mal. No es raro que algunas dictaduras o tiranías desemboquen en un sistema de vicio monárquico, todo acumulado en la misma sangre. Raúl Castro fue la prolongación bajita de la estela de Fidel, y por tanto un eslabón principal y espiritual en la cadena de agonía. Tras muchas décadas de revolución, no encontraron otra salida que una dinastía.

A escasas horas de entregar la isla a Donald Trump, el viejo Raúl Castro, el presidente Miguel Díaz-Canel y ese nieto de la saga que llaman El Cangrejo, sentado a la mesa de negociar con el jefe de la CIA, pueden ser considerados de golpe la mayor estafa humana de las muchas que acumula la isla alrededor de la vieja y vencida Revolución. Después de años sorteando el bloqueo insidioso de EEUU, ellos mismos han sido los bloqueadores definitivos de la tierra que fingieron salvar. […] Echarse por extenuación en brazos de Trump para que rellene los tanques de gasolina y amarre un buque hospital frente a la fortaleza de El Morro es una de las mayores traiciones de todo el Caribe. Ser la cara B de Venezuela es humillante. La historia de la isla empalidece aún más cuando la corrupción sostenida acaba de esta manera. Cuba quedará sometida a la misma Bestia desaprensiva a la que tenía declarada la guerra, pero con la que finalmente no han encontrado otra solución que la de casarse. […]

No hace tanto, un amigo cubano regresó a La Habana para visitar a su hermana seriamente enferma. Viajó con un maletón cargado de medicamentos. Al regresar le preguntamos: ¿mejoró algo tu hermana? Y respondió una realidad tristísima: «Mi hermana vivirá lo que tarde en consumir las medicinas de la maleta». Eso es Cuba. Escasez brutal,

cárceles llenas, ejecuciones, arbitrariedad, mano dura, hospitales ruinosos, mercado negro para el cuartico de pollo. Y después de tanto todo para nada, Raúl Castro entrega a La Bestia y a Marco Rubio el esqueleto de una isla quebrada, su hambre entera porque fueron incapaces de saciarla. Las revoluciones se hacen de promesas que nunca vas a conocer. El fracaso de la revolución cubana no es el ser regalada por lo que vale una onza de gasoil, qué va. El fracaso de la revolución cubana son los muertos acumulados, los vivos muertos de miedo, los sueños echados a perder, el precinto del futuro, las familias rotas en seis trozos, el viejo sin Adiro y el niño sin jarabe. El fracaso de la revolución cubana es mantener la falsa alegría de la revolución hasta que la basura come las calles y el hambre come a la gente.

Y el zorro llegó para salvar a las gallinas

El Mundo, 27/05/2026, Pedro Simón

Si es verdad que a Trump le importa la democracia en Cuba, entonces a Philip Morris le importa la salud cardiorrespiratoria mundial. Si es verdad que Trump quiere mejorar la calidad de vida de los cubanos, entonces también será verdad que los zorros se desvelan por la calidad de vida de las gallinas.

No sé si alguna vez estuvieron en Cuba. No sé si alguna vez viajaron y pudieron comprobar cómo es la gente de allá, su sentido contracultural de la vida, su dignidad diferencial, su forma extraordinaria de acoger y de compartir, su imbatible relación con España, su alegría a toda costa. Pues bien...

Charlo con Jota y me urge a inventariar el desastre; a dar testimonio del infierno desatado de forma salomónica por un bloqueo criminal y un régimen fallido; a chillar por ella. Como Jota no puede hablar todo lo que quisiera desde allá, les vengo a hablar de lo que me cuenta de Cuba desde acá.

Sobre lo que ve por la ventana: «Hay cuadras enteras llenas de basura. Se pueden tirar más de un mes sin recogerla, con todo el mal olor. Lo peor es que la lluvia hace que todo se filtre. Esa es el agua que se está bebiendo. Por eso hay brotes de hepatitis, de enfermedades estomacales, de la piel... Ves a personas buscando comida en la basura, gente muy mal de la cabeza».

Sobre la superviviencia: «En la capital tenemos cinco horas de electricidad al día. En Oriente y el centro no son apagones lo que hay, sino alumbrones: solo hay un par de horas de luz al día».

Sobre la alimentación y los precios: «La mayoría tiene que cocinar con leña. El salario medio es de 7.000 pesos [11 euros] y no alcanza porque un paquete de pollo sale por 5.000. Un huevo cuesta ya 110 pesos... Me paso el día trabajando y no puedo sentarme con mi hija para comer un helado... Cuando logras algo, existe el riesgo de que, sin el suministro energético, todo se pudra».

Sobre la sanidad: «Hay que rogarle a Dios para no enfermar ni acabar en un hospital. Las farmacias están vacías. Hay quienes se dedican a vender medicamentos en el mercado negro. A mamá la operaron y tuvo que comprar antibióticos a 600 pesos el blíster».

Sobre la espera: «Los hoteles están cerrados. Hay mucha gente deambulando sin trabajo. Hay colas para todo. Es desesperante. Tener que levantarse a diario a ver cómo lo haces para ir de un lugar a otro, sin dormir por el calor, por los mosquitos...».

Sobre la educación y los jóvenes: «Han cerrado las escuelas por problemas de transporte. Los chicos ya no quieren estudiar como antes. Los niños no tienen parque infantiles para divertirse. Por eso, la mayoría de la juventud piensa en irse y muchos han caído en la droga, en el alcohol... Todo ha sido destruido».

Su voz suena con una mezcla de tristeza, enfado y hastío. Y yo se lo digo al final de la conversación.

Lo que más me llama la atención no es que el cubano esté perdiendo casi en silencio la sanidad y la educación, el turismo y la economía, el combustible y la energía, la paciencia y la esperanza. Lo que más me llama la atención, Jota, es que los cubanos hayáis perdido eso que yo creía imposible de perder: la alegría.

No es un árbol caído… todavía

Zapatero no es un árbol caído... todavía. Desde luego que no. Hoy por hoy es sólo la copa visible. La raíz es PSánchez. Y caerán los dos o no caerá ninguno.

El Mundo, 29/05/2026, Andrés Trapiello

Los cubanos están de suerte. Gracias a que la isla lleva en la miseria años y no queda allí nada que espoliar y robar, Zapatero la ha dejado tranquila. Por las más de cuarenta veces que ha visitado Venezuela, a La Habana sólo ha ido dos o tres.

Impera en Cuba el mismo socialismo que en Venezuela, si acaso no más refinado, porque llevan allí casi setenta años robando y espoliando. Y, por supuesto, también tienen sus presos políticos. En cuanto a dictadura, la de Cuba es un punto más sofisticada, si cabe: el comunismo ha destruido allí la dignidad de las personas hasta el punto de que estas no sólo no se atreven a rebelarse contra el régimen, sino que ni siquiera les alcanza para pensar libremente cuando están solos. Han dejado de hacerlo, por temor a tener que obrar en consecuencia. Desde el «periodo especial» su resignación es aún más deprimente que el ensañamiento con que los esbirros del régimen, a menudo unos muertos de hambre como sus víctimas, se emplean contra estas.

Si a Zapatero, como decía, le hubiera preocupado el socialismo del siglo XXI y la dignidad de... bla, bla, bla, mucho antes que a Venezuela habría tenido que viajar a Cuba, más necesitada de su talante, de su mediación, de su armoniosa sintonía con el cosmos. ¿Por qué no lo hizo? Porque en Cuba no queda nada codiciable.[…]

En estos diez últimos días se han publicado decenas, cientos de artículos sobre Zapatero. Qué menos. […] Rosa Díez advirtió antes que nadie el fraude-Zapatero, cuando este le mintió (pero no engañó) sobre los terroristas de Eta con los que estaba pactando con una indignidad sólo comparable a su doblez y cobardía. Zapatero no acabó con Eta; Eta, que había intentado acabar con la democracia, ha acabado donde quería, hoy, gracias a los socialistas, gobernando en Pamplona, y mañana en el País Vasco, si no se remedia. Zapatero no vino tampoco a culminar la Transición con una Ley de Memoria Histórica, sino a continuar la Guerra Civil donde quedó perdida, dividiendo al país de nuevo en dos Españas. Y, en fin, la mediación del expresidente con Puigdemont no buscó nunca la pacificación de la sociedad catalana, sino el sometimiento de la mitad no nacionalista a los nacionalistas, en pago al apoyo de estos en Cataluña, como quedó sellado en el antidemocrático Pacto del Tinell.

¿Cómo no iban a publicarse cientos, y aun miles, de artículos en cuanto se conocieron los graves delitos de Zapatero, todavía presuntos?

La mayor parte son, claro, artículos críticos con él. ¿A favor?... A excepción de aquellos que están a sueldo de Sánchez, nadie se atreve a poner la mano en el fuego por el expresidente, usando esa expresión que ya ha dejado chamuscados a tantos. A lo más que llegan algunos es a esgrimir la «presunción de inocencia». […]

Porque hablamos del hombre a quien perseguirá de por vida aquello de que «ser socialista es tener muy poco y estar dispuesto a dar mucho», y del político que justificó la superioridad moral de la izquierda en el desprecio y cancelación de quien no pensara como él. […]

Zapatero no es un árbol caído... todavía. Desde luego que no. Hoy por hoy es sólo la copa visible. La raíz es PSánchez. Y caerán los dos o no caerá ninguno («no hay motivos para retirar el apoyo a Zapatero», ha dicho aquel, y será por indultos). Y con ellos, las ramas: ministros, medios sincronizados, almas bellas... Y por supuesto, quien pide hoy la presunción de inocencia para Zapatero, se está adelantando a pedirla para Pedro Sánchez, necesitados de Sánchez tanto como Sánchez necesita a Zapatero y Zapatero a Sánchez.

Y de acuerdo, son una banda de forajidos, pero por una vez ha de dárseles la razón. Cuanto más tarde PSánchez en convocar las elecciones, más honda será la tumba del partido socialista, como teme Page. A expensas de lo que todavía puedan saquear, será un año interesante.

Un respeto a Vox

En Andalucía se ha repetido el patrón de Extremadura, Castilla y Aragón, por lo que se puede afirmar sin vacilación que Vox es una realidad consolidada y que el PP le necesita para conformar sus gobiernos

ABC, 18/05/2026, Alberto García Reyes

La criminalización de las ideologías contrarias es un rasgo autocrático de libro. Es alucinante la matraca que le dan a Vox los mismos que defienden los pactos del PSOE con Bildu, en cuyas listas se ha presentado un buen manojo de condenados por delitos de ... terrorismo. La discrepancia es muy sana para el desarrollo de las democracias, pero la cancelación del que piensa distinto es la más cobarde esencia de los sátrapas. Es legítimo discutir determinados postulados de cualquier partido político, desde la amnistía a los independentistas promovida por el PSOE, las dos caras del PP con Ayuso y Moreno o la reducción de la jornada laboral que impulsa Sumar a los privilegios que exigen los nacionalistas o la prioridad nacional que quiere aplicar Vox. Y también es obvio que hay que rechazar cualquier idea que esté fuera de la ley, para cuya deliberación confiamos en los jueces. Pero de ahí a infamar y ultrajar a un partido que se ha instalado en torno al 15 por ciento de los votos en todas las elecciones que se celebran en España hay un trecho. La máquina del ruido, que es la que antecede a la del fango, está insultando a todos los españoles que libremente llevan la papeleta del partido de Abascal hasta la urna. Que sepamos, nadie de Vox ha tenido que anunciar jamás una medida cubierto con un pasamontañas. El partido se ha consolidado como tercera fuerza política del país dando la cara sin complejos y, por lo tanto, es un actor absolutamente lícito en la conformación de los parlamentos. Si para Sánchez vale el pacto con quienes nunca han pedido perdón por la barbarie de ETA, ¿cuál es la razón por la que Feijóo no puede aliarse con Vox? Guste o no, el programa de Abascal ha calado en una parte muy considerable de la sociedad, muy por encima del mensaje de Bildu, ERC o Podemos, cuya fuerza en las urnas es absolutamente minoritaria. ¿Por qué en lugar de intentar cancelarlo no se preguntan qué está haciendo bien para convencer a tanta gente?

En Andalucía se ha repetido el patrón de Extremadura, Castilla y Aragón, por lo que se puede afirmar sin vacilación que Vox es una realidad consolidada y que el PP le necesita para conformar sus gobiernos. Es lógico que haya cuestiones que incomoden a Juanma Moreno, pero esa es la dinámica natural de las alianzas democráticas: la generosidad común. Seguro que también hay iniciativas de Moreno que no comparte Vox. Ahí está el juego. En la capacidad de ceder por el bien general. Todo lo demás es ruido intolerante que nada tiene que ver con la confrontación ideológica. Se puede criticar la posición de Abascal en lo que se quiera, yo lo he hecho y lo voy a seguir haciendo, y en la misma medida tengo que aceptar las críticas por lo que escribo, pero no se puede echar a los leones a un partido elegido en libertad. Porque quienes creen que la gente vota mal son aquellos para los que la democracia es lo que ellos digan. El domingo Vox recogió en Andalucía 576.635 papeletas. Un respeto.

Roberto Sánchez cambia su programa de gobierno a una semana de las presidenciales en Perú

El candidato de la izquierda ha moderado su discurso antisistema para ganar la segunda vuelta a la conservadora Keiko Fujimori

El País, 02/06/2026, Renzo Gómez Vega

Cuando Roberto Sánchez apareció con su sombrero en la semana previa a la primera vuelta de las elecciones presidenciales en Perú, sus adversarios no tardaron en etiquetarlo como comunista e incluso como una versión artificial de Pedro Castillo, el expresidente encarcelado desde 2022 tras su fallido autogolpe. […]

En los gremios empresariales y los directorios corporativos, su ascenso comenzó a observarse con inquietud. Su plan de gobierno proponía una Asamblea Constituyente para reemplazar la Carta Magna de 1993, con especial atención al capítulo económico que había regido el país durante las últimas décadas. También planteaba revisar los Tratados de Libre Comercio y otros acuerdos internacionales que, según su diagnóstico, limitaban la soberanía nacional.

El documento de 92 páginas del partido Juntos por el Perú no escondía sus ambiciones. Más que corregir el modelo, aspiraba a construir una alternativa al capitalismo, al que describía como un sistema que, en su versión neoliberal, había profundizado la pobreza y la desigualdad. En sus páginas, el capitalismo aparecía además como responsable de la degradación ambiental, la explotación de los recursos naturales y los conflictos que atraviesan al mundo contemporáneo.

Pero Sánchez ha cambiado ahora ese discurso en su batalla con Keiko Fujimori por la Presidencia del Perú: este lunes, un día después del debate, ha presentado un nuevo plan de gobierno llamado Prioridades estratégicas para la Gobernabilidad y el Desarrollo con Equidad de la Nación Peruana: 2026-2031. Son 114 páginas que introducen matices, ajustes y nuevas prioridades respecto al plan de gobierno con el que Juntos por el Perú compitió en la primera vuelta. Más que una actualización técnica, el texto parece un intento de recalibrar su candidatura ante un electorado que aún observa con recelo algunas de sus propuestas más radicales.

"Mantendremos una política de estabilidad macroeconómica orientada al crecimiento económico, la reducción de la inflación y la protección del poder adquisitivo de las familias. Respetaremos la autonomía constitucional del Banco Central de la Reserva y garantizaremos continuidad técnica y cumplimiento de las reglas fiscales con déficit fiscal bajo control", dice en un apartado.

Vale recordar que, durante la campaña, Sánchez aseguró que una de sus primeras decisiones si llegaba a Palacio de Gobierno sería relevar a Julio Velarde de la presidencia del Banco Central de Reserva, cargo que ocupa desde 2006. La propuesta generó preocupación en los mercados debido al peso que Velarde ha acumulado como garante de la estabilidad monetaria. No es un detalle menor: se trata de una de las escasas autoridades públicas que mantiene niveles sostenidos de aprobación ciudadana en el Perú.

El viraje ha desconcertado a buena parte de la clase política. De pronto, Sánchez parece haber dejado en el perchero el traje de candidato antisistema con el que irrumpió en la campaña. El contraste entre el nuevo documento y el plan de gobierno original de Juntos por el Perú ha abierto un intenso debate. "Debe ser el programa más liberal y de economía abierta

que he leído. Ni Keiko. El problema está en el Plan de Gobierno de Juntos por el Perú de la primera vuelta. Dice exactamente lo contrario. ¿Cómo hacemos?", cuestionó la periodista Rosa María Palacios.

El analista político Ronald Cross considera que el candidato eligió el momento preciso para mostrar una versión más moderada de sí mismo. "Sánchez parece que quería guardar el polo blanco para la última semana, después del debate. No es mala idea, le veo la lógica de maximizar los gestos cuando más atención hay sobre la campaña", señaló. […]

Las encuestas establecen una diferencia del 3% en la intención de voto entre Keiko Fujimori, la hija de Alberto Fujimori, y Roberto Sánchez, el heredero político de Pedro Castillo. Y hay alrededor de un 15% del electorado que todavía no ha tomado una decisión. En una elección tan ajustada, cada gesto cuenta, aunque sea a última hora. La incógnita es si los votantes creerán en esta nueva versión del candidato del sombrero.

La irrelevancia electoral de los programas de gobierno

El País, Colombia, 18/05/2026, José Fernando Flórez Ruiz

Uno de los hallazgos más incómodos de la ciencia política empírica contemporánea es que las ideas, los programas y las propuestas de gobierno son casi irrelevantes para ganar una elección popular. En contravía de lo que sostiene el mito democrático, la mayoría de electores decide su voto mediante atajos cognitivos y emocionales como la simpatía personal por el aspirante, la identificación partidista, la pertenencia grupal, la percepción de competencia o credibilidad del candidato, lo atractivo que le resulta su rostro, las señales de validación de otros líderes confiables y las preferencias compartidas con personas cercanas.

Son ya demasiados los trabajos empíricos que refuerzan este hallazgo, que contradice lo que quisiéramos que fueran las elecciones (una lucha basada en la calidad de las ideas, la idoneidad de las políticas públicas y las capacidades probadas de liderazgo), pero no lo son. Para quienes deseen profundizar sobre esta dura realidad, les recomiendo seis clásicos de la teoría democrática realista: *Democracia para realistas* (Achen y Bartels, 2016); *Democracia e ignorancia política* (Somin, 2016); *El mito del votante racional* (Caplan, 2007); *El votante estadounidense* (Campbell et al., 1960); *Una teoría económica de la democracia* (Downs, 1957); *Capitalismo, socialismo y democracia* (Schumpeter, 1942).

Lo anterior explica que, aunque en Colombia estamos a pocos días de elegir al próximo presidente y ya se perfilan solo tres candidatos como viables, no tenemos idea de cuál es la propuesta de país que defienden. Y esto no ocurre porque estemos particularmente desinformados (el grueso de los electores de todas las democracias del mundo lo está), sino porque ningún candidato se ha tomado en serio la tarea de diseñar una verdadera propuesta de gobierno. Y es racional que así sea, porque los políticos profesionales saben que hacer propuestas de política detalladas no solo es inútil para ganar la elección, sino que puede llegar a ser contraproducente porque los pondría a dar explicaciones difíciles, en un ambiente electoral donde lo que realmente importa son los símbolos.

Como suele ocurrir en todas las elecciones, los programas de gobierno que presentaron los candidatos son una suma de lugares comunes sobre el qué quieren lograr (más seguridad, mayor crecimiento, menos pobreza, menor desempleo, reducir la corrupción, etcétera), pero pobres en descripciones sobre el cómo van a hacerlo, con qué recursos van a financiarlo, y sobre todo son propuestas mudas en cuanto a las compensaciones y sacrificios que implica favorecer unas políticas y apuestas en detrimento de otras (las hard choices).

La lógica que impera en las propuestas de gobierno es que el presupuesto nacional es como una mesa de bufé donde uno repite porciones sin pagar la cuenta. Por ejemplo: los tres candidatos dicen que quieren reducir el déficit fiscal. Sin embargo, Cepeda propone crear un "sistema nacional contra la macrocorrupción", que incluye una unidad nacional de investigación, una instancia especial de juzgamiento y un fondo de reparación, así como un "banco del pueblo" (cuatro entidades nuevas para reducir el déficit fiscal, un tipo de aritmética que solo florece en temporada electoral). Por su parte, Valencia y De la Espriella también prometen bajar impuestos (lo que significa menos recaudo para pagar el déficit).

Al final, entonces, ¿por qué votamos? Contra la imagen romántica del ciudadano que compara propuestas y decide racionalmente por el mejor programa, la gran mayoría de los electores votará con base en la sensación general que le produce cada candidato. […]

Aunque las leí antes de escribir esta columna, no les voy a recomendar que lean las propuestas de gobierno de los candidatos. Por tres razones: la primera es que son vagas, dicen muy poco de las políticas concretas que se necesitan para hacerlas realidad y por eso son manifiestos ideológicos antes que rutas de política pública; la segunda es que se parecen mucho entre ellas porque defienden los mismos lugares comunes; y la tercera es que luego de la elección tendrán aún menos importancia, porque las promesas de campaña no vinculan a los candidatos una vez elegidos, y por eso podrán cambiarlas según el capricho o la urgencia del día, y sin ruborizarse.

Que la izquierda no tenga hijos

Iván Espinosa de los Monteros crítica las familias de izquierdas, a pesar de que en realidad proponen un modelo de convivencia más igualitario

El País, 04/04/2026, Nuria Labari

Eso pide Iván Espinosa de los Monteros[2] en un vídeo que rula por redes sociales estos días. “Yo, a la izquierda que piensa que no hay que tener niños, les digo que sí, que no los tengan. Que es mucho mejor que ellos nos los tengan porque el mundo va a ser mejor con menos gente de izquierdas y con más gente sensata”, ha dicho. Nótese que al exdirigente de Vox debe de darle vergüenza ser de derechas, porque dice que si hubiera menos gente como yo, diablas de la izquierda reproductora, habría más peña sensata. Como si su idea de familia tuviera un ápice de sensatez.

La familia es la piedra angular de la sociedad y es, en efecto, una transmisora de valores, ideas y de derechos. Hasta ahora la familia ha sido heteropatriarcal, pero las familias de izquierdas estamos acabando con eso y estamos construyendo un modelo de convivencia cada vez más igualitario. Gracias a este cambio, en las familias españolas ya no hay diferencias de calidad entre una con muchos hijos y otra con menos o ninguno. Mejor aún, las familias pueden ser elegidas y no consanguíneas, además de laicas, y formarse con la red de cuidados que provea de bienestar y afecto a cada cual. En cambio, en la familia que defiende la España sensata, es decir, la que no se llama por su nombre, es decir, la hipócrita, los hijos son importantes para transmitir valores y por eso el número es crucial, porque cuantos más se tengan, mayor será su reproducción ideológica.

¿Y cuáles son esos valores? La defensa del vínculo sanguíneo como construcción de la comunidad política a través de la tribu y del clan. Por eso no todos los hijos (y, por tanto, no todos los seres humanos) valen lo mismo para quienes así piensan. De ahí que el discurso del hipócrita se convierta en una tamborrada de desprecio según avanza. “En países donde se fomenta la natalidad, lo que se consigue es que solamente los inmigrantes que vienen a vivir de las ayudas acaben teniendo hijos”, denuncia Espinosa. Porque no solo quiere exterminar a hijos de izquierdas, tampoco los quiere racializados. Familias sí, pero blancas, consanguíneas y de derechas, digo sensatas.

¿Y cómo puede ser que cada vez tengamos menos hijos? Según este discurso miope no existe ninguna relación con el hecho de que las mujeres tengamos mayor capacidad de elección sobre nuestra salud reproductiva. Tampoco con que cada vez tengamos que trabajar más horas para pagar una casa donde (salvo que la heredes de algún clan sensato) ni siquiera caben los hijos. Si tenemos menos hijos es, según su dogma, porque “llevamos 30 o 40 años de preeminencia de una izquierda equivocada que siempre ha visto en la familia el último garante de la libertad del individuo, es decir, el último obstáculo para que el Estado lo cope todo”.

Llegados a este punto, cabe recordar que la preeminencia de la tribu es propia del mundo antiguo y que, en la sociedad moderna, por encima de estos lazos están la responsabilidad y la solidaridad con la comunidad política en la que vives. Todos sus ataques contra los inmigrantes y contra las personas de izquierdas (en general, contra cualquiera que

[2] Expolítico ligado a Vox desde su fundación en 2013, fue el portavoz del Grupo Parlamentario de Vox en el Congreso de los Diputados, de 2019 a 2023.

sea más pobre que ellos) van dirigidos a desvincularse de la responsabilidad social que las democracias modernas exigen. Así que no se engañen: lo llaman familia y no lo es. Es solo desprecio y odio a lo diferente.

A 50 años del golpe, la Plaza volvió a gritar: “Que digan dónde están”

Madres, Abuelas y organismos de derechos humanos denunciaron que sigue el pacto de silencio de los represores, a quienes el Gobierno nacional apaña.

Página/12, 25/03/2026, Luciana Bertoia

¡Que digan dónde están! ¡Que digan dónde están! El grito brotaba como un torrente desde las entrañas de la Plaza de Mayo, esa misma plaza que las Madres habían transitado tantos jueves –a pesar de los fusiles que las apuntaban– para reclamar saber qué habían hecho con sus hijos e hijas desaparecidos por la dictadura. Cincuenta años después, las ausencias persisten, pero las Madres no gritan solas. Ese grito, que emanaba de las gargantas de cientos de miles de manifestantes, las envolvía para decirles que, a medio siglo del inicio de la noche más oscura de la historia argentina, hay una sociedad que no olvida, no perdona y no se reconcilia.

Las calles de la Ciudad de Buenos Aires se convirtieron desde temprano en una marea de gente que buscaba llegar a la Plaza de Mayo. El sol calentaba y los referentes del movimiento de derechos humanos empezaban a entusiasmarse con lo que sería una jornada histórica, en la que estimaban que más de un millón de personas se movilizó para refrendar su compromiso con el Nunca Más.

Buscarita Roa, vicepresidenta de Abuelas de Plaza de Mayo, fue una de las primeras en llegar. Con su pañuelo atado a la cabeza, se alegraba por la llegada de cada vez más manifestantes. “Mucha gente nos acompaña. Yo le agradezco mucho al pueblo argentino porque me ha acompañado”, decía.

Buscarita es chilena. Su hijo, José Liborio Poblete, fue secuestrado junto con su compañera, Gertrudis Hlaczik, y ambos fueron llevados al Olimpo, el centro clandestino de detención, tortura y exterminio que funcionó en Floresta entre 1978 y 1979. Con ellos estaba su bebita, Claudia Victoria, que fue apropiada. Buscarita la encontró y ahora ambas militan juntas en Abuelas. […]

Poco a poco, el lugar empezó a llenarse de militantes de derechos humanos. Eduardo Tavani, presidente de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, llegó con su nieto. “Las calles repletas son una respuesta contundente a este Gobierno nacional que reivindica el terrorismo de Estado. La memoria es, para nosotros, un valor supremo”, decía.

Horas antes, el Gobierno de Javier Milei había distribuido un video –protagonizado por Miriam, nacida en la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA) y apropiada por un oficial de inteligencia de la policía mendocina, y por Arturo Larrabure, hijo de un militar muerto en 1975– que cerraba con un llamado a la “reconciliación”, eufemismo usado históricamente por los perpetradores en su búsqueda de impunidad. […]

“Hoy el compromiso es doble porque estamos enfrentando al gobierno más represor desde el regreso de la democracia”, decía desde un costado María del Carmen Verdú, referente de la Coordinadora contra la Represión Policial e Institucional (Correpi). […]

Taty Almeida, presidenta de Madres de Plaza de Mayo –Línea Fundadora, pidió levantar las fotos para que miraran hacia la Casa Rosada. “A ese poder del Estado que no los busca, mientras los niega”, dijo.

Como una respuesta aguda a la provocación del Gobierno, Taty afirmó: “No olvidamos, no perdonamos, no nos reconciliamos. Porque somos el país del Nunca Más y del pañuelo blanco. Porque seguiremos, como sostuvo Paco Urondo, hasta que todo sea como lo soñamos y también como lo luchamos”.

Con todo el poder de su garganta, gritó: 30.000, ¡presentes! ¡Ahora y siempre!

Agregó un mensaje adicional esta vez, quizá movida por los 50 años: “No nos han vencido”. […]

Para Adriana Taboada, impulsora del grupo Federalizar la Memoria, había una mezcla de emociones: “Tristeza, tantos recuerdos y, a la vez, una emoción y conmoción enormes. Cincuenta años es mucho tiempo y llegar en unidad, con fuerza y masividad es histórico. Y lo hicimos entre todos”.

La motosierra de Caputo y Milei

13/4/2026 ***Página12***

El recorte del gasto total llega al 30 por ciento respecto a los niveles de 2023. Bajo la narrativa del déficit cero, la gestión asfixia la actividad económica y desintegra el tejido social. La supervivencia de instituciones como Instituto Malbrán o la ANMAT pende de un hilo.

Los números oficiales muestra[n] la cara del plan económico que el Gobierno nacional intenta vender como una “normalización” de la economía. Al cierre de marzo de 2026, la ejecución presupuestaria de la Administración Pública Nacional (APN) revela un recorte real del 30 por ciento en el gasto total respecto a los niveles de 2023. No se trata de un castigo a la casta ni de un sacrificio para que llegue algo mejor, es directamente el retiro del Estado en sus funciones básicas. Salud, educación y seguridad, entre las más afectadas por la motosierra.

Bajo la narrativa del déficit cero, la gestión de Javier Milei, que tiene como principal operador al ministro de Economía, Luis Caputo, asfixia la actividad económica y desintegra el tejido social. Sin embargo, el apretón no es parejo para todos. Mientras los jubilados, los docentes y los pacientes de hospitales nacionales ven cómo sus partidas se evaporan, la Secretaría de Inteligencia del Estado (SIDE), que depende directamente de la Presidencia, goza de una primavera financiera con un incremento real del 35 por ciento en su ejecución.

Los datos se desprenden del último reporte del Centro de Economía Política (CEPA) con indicadores disponibles a marzo que permiten dar cuenta del “sesgo del gasto”, sostiene el informe.

La salud y la ciencia, en el corredor de la muerte

El desmantelamiento de las políticas sanitarias alcanza niveles de crueldad estadística. La Superintendencia de Servicios de Salud sufrió un recorte del 61 por ciento, mientras que los hospitales nacionales registran caídas de hasta el 52 por ciento. Programas críticos de prevención y atención sanitaria fueron directamente borrados del mapa con ejecuciones del 0 por ciento. Antes que inflación 0, se está llegando a presupuestos 0. En este desierto, la supervivencia de instituciones como el Instituto Malbrán (-35 por ciento) o la ANMAT (-33 por ciento) pende de un hilo, hipotecando la soberanía sanitaria del país.

La ciencia y la tecnología, otrora orgullo nacional con fuerte financiamiento, atraviesan serias dificultades. El CONICET (-32 por ciento) y la CONAE (-59 por ciento) son testigos del desprecio oficial por el valor agregado y el conocimiento. El Programa de Promoción de la Investigación fue virtualmente aniquilado con una caída del 83 por ciento.

El Gobierno, con esta ejecución presupuestaria mínima en ejes estratégicos para el desarrollo, parece decidido a que el país regrese a un modelo de exportación primaria, donde el pensamiento crítico y el desarrollo tecnológico son lujos prescindibles.

El hambre como variable de ajuste

Donde la motosierra se vuelve más dolorosa es en el área social. En un contexto de crisis profunda, el Ejecutivo decidió “ahorrar” a costa de los que menos tienen. La Secretaría de Niñez, Adolescencia y Familia sufrió un hachazo del 77 por ciento. Las cifras de los programas alimentarios son aún más alarmantes: la asistencia a comedores comunitarios y

merenderos cayó 69 por ciento, mientras que la Prestación Alimentar se contrajo un 41 por ciento.

El Gobierno levanta las banderas de la libertad mientras reduce 94 por ciento el apoyo al Plan Nacional de Primera Infancia y 99 por ciento el Plan de Protección Social. Libertad para los mercados, pobreza y deuda para cada vez más grupos de la población. El programa de Economía Social, por su parte, se desplomó 100 por ciento.

Con estos números, para esta gestión, la justicia social no es solo una aberración teórica, sino un gasto a eliminar por completo de la planilla de Excel.

Educación e infraestructura: un país con Milei, sin futuro

El apagón educativo es total. El Fondo Nacional de Incentivo Docente y el programa Conectar Igualdad registran una ejecución nula (-100 por ciento). Las becas para estudiantes cayeron 82 por ciento y la infraestructura escolar 96 por ciento. No se construyen aulas, no se arreglan techos y no se forman docentes. La educación superior, aunque con bajas más moderadas (-31 por ciento), resiste en un esquema asfixiante que compromete el ciclo lectivo vigente.

En materia de obra pública, el freno es absoluto. Puentes, túneles, pavimentación y obras de cuencas presentan caídas del 100 por ciento. Este parate no solo destruye el empleo en la construcción, sino que condena a las provincias y municipios a un deterioro estructural irreversible. El Fondo de Fortalecimiento Fiscal de la Provincia de Buenos Aires fue eliminado, evidenciando que el presupuesto se utiliza también como un garrote político para disciplinar a las administraciones opositoras.

Deuda y prioridades

Mientras el Estado se retira de las escuelas y los hospitales, los Servicios de la Deuda Pública ya devoran el 13 por ciento del gasto total ejecutado. Un ajuste brutal sobre el consumo interno y la inversión pública para garantizar el flujo de fondos hacia los acreedores financieros.

La magnitud de los recortes plantea un interrogante sobre la sostenibilidad social de elegir un país de servicios financieros e inteligencia estatal, dejando a la deriva a la salud, la educación y la producción.

En marzo de 2026, el “superávit” no se celebra en las calles, sino que se padece. El ajuste ya no es una promesa de campaña para afectar a la casta, es un desguace planificado contra la sociedad.

Los obispos rechazan la “prioridad nacional” del PP y Vox y critican que el fin es buscar “una polarización”

La Conferencia Episcopal acusa de injurias a Abascal por acusar a la Iglesia de hacer “negocio con la inmigración ilegal”

Julio Núñez, *El País*, Madrid, 24/4/26

El ambiente mediático sobre los obispos ha estado caldeado esta semana, entre otras cuestiones, por varias declaraciones cruzadas entre el prelado de Canarias, José Mazuelos Pérez, y el presidente de Vox, Santiago Abascal, a cuenta de la acogida de los inmigrantes por la jerarquía eclesial. “A algunos habría que meterles cinco días en un cayuco, mañana y tarde, sin comer, antes de hablar de lo que hay que hacer con los migrantes”, dijo Mazuelos el miércoles durante un encuentro con los medios en la sede de la Conferencia Episcopal Española (CEE), que esta semana celebraba su primera asamblea anual. Abascal no tardó en contestarle por X: “Algunos que hacen negocio con la inmigración ilegal deberían salir del palacio y bajar a ver las consecuencias que tiene para los españoles. Para la sanidad, la seguridad, los salarios y los impuestos”.

Las preguntas de los periodistas este viernes sobre este choque han ocupado una parte de la habitual rueda de prensa que ha ofrecido el secretario general de los obispos, César García Magán, para explicar los temas tratados por el episcopado español en la asamblea. Magán ha ido directo cuando le han preguntado sobre el principio de “prioridad nacional” defendido por Vox y asumido por el PP y ha señalado que forman parte de una política que “se mueve mucho a golpe de eslogan y reclamos publicitarios” y cuyo fin es buscar “una polarización”. Horas después, Abascal ha intensificado su arremetida al cargar directamente contra Magán. “Este personaje nunca se atreve a criticar al gobierno mafioso. Porque el gobierno le proporciona su negocio con la invasión. Y esa es su prioridad: el negocio. Y el desprecio profundo a los españoles que quieren defender su patria”, ha lanzado.

La Iglesia, según Magán, está en contra de los discursos que buscan “destruir al contrario”. La prioridad de los obispos es defender “la dignidad” y el bien común, ha añadido. El secretario ha citado el Evangelio para tirarle de las orejas a las agrupaciones políticas antiinmigración que se definen como católicas: “El prójimo no es el de mi partido solo. El que es de mi país, de mi lengua. Ni siquiera es el que es mi religión”.

El secretario general de los obispos, César García Magán, también se ha referido a la cruce de declaraciones Abascal contra el obispo de Canarias: “Hay declaraciones que no solamente no obedecen a la realidad de los hechos ni a la objetividad, sino que entran en el ámbito de la pura posición ideológica, porque no se basan en la verdad, se basan en la falsedad, e incluso en un ámbito de injurias”.

El enfrentamiento de Vox con los obispos españoles no ha dejado de crecer en el último año, especialmente por el fuerte apoyo de la Iglesia católica al plan de regularización de inmigrantes puesto en marcha por el Gobierno. “No sé si su posición es por los ingresos públicos que reciben o por los casos de pederastia”, dijo el líder del partido ultra. Un grupo de obispos, desde entonces, ha arremetido públicamente contra la posición de Vox.

César García Magán fue uno de ellos y, desde el púlpito de la catedral de Toledo, llegó a definir el pasado verano al partido ultra como “herederos ideológicos” del franquismo que utiliza las mismas proclamas que hace décadas se utilizaron contra la Iglesia y “que jamás se tendrían que volver a oír en la historia de España”, especialmente de las bocas de “sedicentes” católicos. El posicionamiento del Papa, posicionado públicamente contra las políticas del presidente Donald Trump y a favor de la regularización, puede marcar la faceta política de su próximo viaje a España, este junio, en el que aún está en el aire si acudirá al Congreso y acto de presencia en los eventos papales.

El ascenso de los grupos ultracatólicos en España es una de las cuestiones que más preocupa al papa León XIV. Así se lo trasladó el pontífice el pasado noviembre a la cúpula de la CEE en el Vaticano, según destapó EL PAÍS. “El Papa ve que la ultraderecha utiliza a los creyentes para sus fines”, afirmó un obispo a este periódico. Entre los fines de estos grupos ultras, añadió este prelado, está conseguir el voto católico.

La mala relación entre los grupos ultracatólicos y los obispos también se ha acrecentado por la resignificación de la basílica del Valle de Cuelgamuros, en Madrid, un acuerdo al que llegaron el Vaticano con el Ejecutivo hace meses y en el que la Conferencia no tenía competencia. Una cuestión que no solo ha abordado el secretario de los obispos en la rueda de prensa, sino que ha estado presente los últimos días en las puertas de la sede de la CEE. Un grupo de manifestantes —un centenar, según los organizadores—, arengados por la asociación Hazte Oír, se plantó para protestar por la “profanación del Valle de los Caídos”.

2026_AL_SH

Editorial

Cae el tercer hombre de Pedro Sánchez

El ex presidente ha convertido todo su patrimonio político en un lucrativo negocio: Zapatero

El Mundo, Actualizado 19/5/2026

José Luis Rodríguez Zapatero no sólo es el primer ex presidente español imputado por graves delitos de corrupción. Su citación judicial como presunto «líder» de una trama internacional dedicada al tráfico de influencias y el demoledor auto del juez instructor comprometen al Gobierno y, de forma personal, a Pedro Sánchez. El golpe no es a un satélite del PSOE ni a un ex presidente retirado: el golpe impacta de lleno en el corazón ideológico y de poder del sanchismo, y lo hace por tercera vez, después de los escándalos de corrupción de José Luis Ábalos y Santos Cerdán. La excepción parece revelarse como norma, y todo apunta a que la corrupción no ha sido una anécdota sino un elemento indivisible del proyecto político de Sánchez. Porque si Zapatero pudo usar su influencia en las altas instancias del Estado para lucrarse (al menos dos millones de euros)fue por la influencia que el presidente y secretario general del PSOE le concedió. Zapatero no es un ex presidente al uso, retirado de la primera línea. Todo lo contrario. Lleva años actuando como el líder moral y el principal revulsivo electoral del PSOE. Como el alma del partido.

Zapatero, además, es un consejero de la máxima confianza de Sánchez, que le ha convertido en un activo clave en las negociaciones con Carles Puigdemont y también en **su ministro de Exteriores tácito, especialmente con Venezuela**. Todo ese patrimonio político lo ha convertido en un lucrativo negocio: Zapatero SA.

El auto de José Luis Calama es extenso, sólido y hace referencia a las «múltiples evidencias» recopiladas por la UDEF que sitúan a Zapatero como «núcleo decisor y estratégico» de una trama que maniobró para el rescate de la hispanovenezolana Plus Ultra, pero cuya capacidad de acción sería mucho mayor, pues refiere «operaciones internacionales de alto valor económico, como las relativas al *petcoke* [un derivado del petróleo], oro, compraventa de acciones o divisas», con administraciones y empresas no sólo de Venezuela, sino también de China y Emiratos Árabes. Hay conversaciones, reuniones, contratos. Y un chat formado por el propio Zapatero, Julio Martínez y Javier de Paz que desmonta las inverosímiles explicaciones del ex presidente. El juez le atribuye indiciariamente los delitos de tráfico de influencias y blanqueo de capitales, a través de una sociedad *offshore* constituida en Dubai. Todo indica que **nos encontramos sólo al principio de la investigación sobre una gran trama global de ramificaciones inquietantes, con el ex presidente en su vértice.**

La Audiencia Nacional eleva así a categoría judicial las sombras de un caso que EL MUNDO está desvelando desde hace meses. El juez describe una estructura estable y jerarquizada, con sociedades instrumentales, documentación simulada y canales financieros opacos. La responsabilidad del Gobierno es inocultable: no hay tráfico de influencias eficaz si el poder influido no se deja influir. Y fue **la Sepi, dependiente de María Jesús Montero, quien concedió en 2021 el rescate que después aprobó el Consejo de Ministros.**

La constitución de Análisis Relevante justo tras el nacimiento del Gobierno de coalición añade un indicio político difícil de ignorar. Una sociedad sin empleados, nutrida por pagos de una aerolínea rescatada con 53 millones públicos y convertida en **canal de ingresos para Zapatero y para la empresa de sus hijas** no puede despacharse como una consultoría convencional. Menos aún cuando el auto apunta a contratos elaborados ad hoc para dificultar la trazabilidad del dinero.

La responsabilidad política no admite evasivas. Sánchez debe explicar por qué el Gobierno que él presidía aprobó una operación bajo sospecha, por qué su partido se apresuró a defender al ex presidente antes incluso de conocer los indicios y por qué él mismo ha ordenado proteger el «buen nombre» de quien acaba de ser situado por un juez como presunto líder y principal comisionista de una red internacional de tráfico de influencias. La reacción del PSOE vuelve a desenmascarar a Sánchez: mientras se presenta ante el mundo como adalid del Estado de derecho, **ordena a su partido reproducir el reflejo populista de desacreditar a los jueces cuando las investigaciones alcanzan a los suyos**, como se ha comprobado en los casos de Begoña Gómez, del fiscal general condenado, de Ábalos o de Cerdán.

Las sospechas sobre **las relaciones del Gobierno con el régimen chavista y con Delcy Rodríguez** se multiplican, y la línea entre los grandes principios políticos y el negocio económico más inmoral se va tornando indistinguible. Aunque el daño más grave no es al PSOE: es al conjunto de los españoles, a la confianza en las instituciones y al prestigio de nuestro país en el mundo.

Los gestos del Rey de España aceleran el deshielo en la relación con México

Elena San José, México, *El País*, 18/3/26

México y España se encaminan hacia el deshielo tras siete años de tensiones diplomáticas y uno de muestras de buena voluntad. El rastro de gestos de las autoridades españolas, de los que su contraparte mexicana ha ido tomando nota, ha culminado este lunes con el reconocimiento del monarca español de los "abusos" que se cometieron durante la Conquista. El acercamiento de Felipe VI, impensable cuando el expresidente Andrés Manuel López Obrador le envió una carta exigiendo responsabilidades por los desmanes de aquel periodo con los pueblos indígenas, supone un punto de inflexión. Revierte, al menos parcialmente, el cisma que se abrió en 2019. España ha ido suavizando su posición, desde la negativa total a hacer cualquier concesión hasta las recientes declaraciones del Rey, y la mandataria mexicana, Claudia Sheinbaum, ha visto con buenos ojos el viraje. En el actual contexto internacional, con Donald Trump apretando desde el norte, también a su Gobierno le conviene una desescalada y un aliado firme, con el que comparte lazos históricos y comerciales fundamentales.

El gesto no es menor. "Debemos recordar que la carta de López Obrador fue enviada al Rey, no al Gobierno de Pedro Sánchez", apunta la internacionalista Pía Taracena. "Es importante que lo haya dicho el jefe de Estado", completa. Meses atrás, el ministro de Exteriores español, José Manuel Albares, se había pronunciado en el mismo sentido y en el mismo espacio, la exposición sobre mujeres indígenas que México envió a España en otoño. Él no era, sin embargo, el interlocutor decisivo en la cuestión, sobre la que el Ejecutivo mexicano seguía esperando una respuesta del monarca que ha tardado siete años en llegar. Las declaraciones públicas de este lunes contribuyen a destaponar las relaciones políticas al más alto nivel y fuentes oficiales confirman que se espera la visita de algunos ministros españoles al país americano en los próximos meses.

"Tanto a México como a España les conviene una relación en la mayor sintonía, máxime en una situación global como la actual", señala el historiador David Jorge, del Colegio de México, que enfatiza los "lazos extraordinarios" en el resto de ámbitos. España es el segundo inversor extranjero en México, solo por detrás de Estados Unidos, y México es el tercer destino de las inversiones españolas en el exterior, también por detrás de Estados Unidos y de Reino Unido. El tamaño del comercio compartido ascendió, solo en 2025, a cerca de 11.000 millones de euros, unos 12.700 millones de dólares. El fuerte distanciamiento político suponía un contraste absoluto con este área, que batió récords en 2024 con un intercambio de 12.000 millones de euros, aproximadamente.

"España siempre ha considerado a México un país estratégico. México es el país más internacionalizado y más abierto de América Latina", dijo la consejera económica y comercial de la Embajada española en México en diciembre. Para el país europeo, añadió, México es la "plataforma" clave para poder "crecer hacia otros mercados". El contraste era palpable también en el terreno cultural, que en todo este tiempo ha servido de puente entre los dos Estados y ha servido para mantenerse cerca en un contexto político tenso.

El entendimiento parece que alcanzará también, al fin, el terreno político, donde ambos Gobiernos juegan en un tablero internacional cada vez más resbaladizo. “El contexto para la presidenta es difícil, con las presiones de Estados Unidos por la lucha contra el crimen organizado. No se puede tener tanta tensión. [Dirá]: ‘Si me voy a estar peleando con algunos países, ya tengo suficiente con la presión de Donald Trump como para mantener la tensión con España”, pone de relieve Pía Taracena. El Gobierno de Pedro Sánchez, que encabeza la oposición europea al afán intervencionista del mandatario anglosajón, puede ser un aliado clave para México, que batalla cada día para contener las arremetidas de su vecino del norte.

A ninguno le interesa enfatizar las diferencias en un momento en el que los dos gobiernos, de tendencia progresista, simpatizan ideológicamente en las cuestiones fundamentales. Por un lado, México nunca obtendría mayores gestos de España con un Ejecutivo conservador, un sector que continúa siendo reacio a hacer concesiones sobre la interpretación de la Historia […].

Por otro lado, la embestida de la derecha internacional, alineada con Trump y con ganas de hincarle el diente a México, un país clave en la región, y de sacar a los socialistas del Gobierno español, los obliga a priorizar otras cuestiones de mayor urgencia para sus propios intereses. Encontrar un equilibrio que les permita mantener una buena relación política, más allá de las diferencias sobre la colonización, “es más compatible con la agenda internacional y con la agenda bilateral”, apuntala en ese sentido la internacionalista.

Con todo, el acercamiento no entierra el problema de fondo. La lectura de ese periodo de la Historia es una herida abierta que no tiene visos de cerrarse en el corto plazo. “Lo que para una parte es pasado remoto, para la otra sigue teniendo componentes de realidad presente”, templa David Jorge. “Desde el lado español no se está comprendiendo debidamente que este asunto no es mera cuestión diplomática, sino que tiene una dimensión interna”, agrega. El contexto apremia hacia una desescalada que desplace esta cuestión del foco bajo el que ha estado en los últimos años, pero eventualmente volverá, y los dos países deberán retomar la conversación donde la dejaron la última vez.

¿Ordenará Trump un ataque contra Cuba?

Andrés Oppenheimer, *El Siglo de Torréon*, 22/5/2026

El presidente Donald Trump está escalando su campaña de presión contra Cuba, incluso sugiriendo que podría ordenar un ataque militar inminente contra la isla. ¿Pero son creíbles sus amenazas, o son teatro político?

El propio Trump y sus funcionarios han alimentado en días recientes la idea de que un ataque contra Cuba es cada vez más posible.

Trump dijo que está dispuesto a "tomar" Cuba si la isla no hace reformas económicas y cambia su cúpula gobernante, y que - tras los ataques contra Irán y Venezuela - "Cuba será la siguiente". Asimismo, el presidente firmó una orden ejecutiva que clasifica a la isla como una "amenaza inusual y extraordinaria" para la seguridad nacional de Estados Unidos.

Pero más allá de las amenazas verbales, Trump ha tomado varias medidas concretas para aumentar la presión. Ordenó un bloqueo naval para limitar el suministro de petróleo a la isla, endureció las sanciones a empresas extranjeras que operan en Cuba y anunció sanciones contra nueve altos funcionarios y generales cubanos.

El 20 de mayo, el Departamento de Justicia anunció cargos formales contra Raul Castro, el poder detrás del trono en Cuba a pesar de sus 94 años.

Y en medio de todo esto, el portal de noticias Axios reportó que según supuestos informes de inteligencia de Estados Unidos, Cuba habría comprado 300 drones militares rusos e iraníes para atacar bases estadounidenses. El Gobierno de Cuba respondió diciendo que no pretende atacar a nadie, y que Cuba "no es una amenaza".

Según el portal de noticias Politico.com, Trump está frustrado por la falta de respuestas de Cuba a sus exigencias y cada vez más decidido a ordenar un ataque militar. 'Político' citó una fuente con acceso a discusiones internas en la Casa Blanca diciendo que "el estado de ánimo ha cambiado" en el círculo cerrado de Trump, y que "ahora se está considerando una acción militar mucho más que antes".

Michael Bustamante, profesor de estudios cubanos de la Universidad de Miami, me dijo que "evidentemente hay una creciente frustración de la Casa Blanca con lo poco que se ha avanzado" en las negociaciones para lograr cambios en la isla.

Según Bustamante, "hay señales crecientes" de que el Gobierno de Trump podría estar considerando seriamente una acción militar.

Sin embargo, el sentido común me dice que lo más probable será que ambos gobiernos lleguen a un acuerdo en el que Cuba haga cambios - aunque sean cosméticos - que ambas partes puedan vender como una victoria política.

Trump está buscando una victoria en política exterior - o algo que él pueda presentar como tal - tras su desplome en las encuestas luego de la guerra con Irán, y con las elecciones legislativas de noviembre en el horizonte. Quiere poder decir:"yo fui el primer presidente de Estados Unidos que logró acabar con el régimen cubano", aunque solo logre un cambio de nombres en la cúpula cubana.

Y el régimen cubano, a su vez, tiene pocas alternativas: necesita un acuerdo con Washington para salir de su crisis. Aunque Cuba y Estados Unidos han vivido varios momentos de crisis desde que Fidel Castro tomó el poder en 1959, esta vez las cosas son distintas.

Cuba nunca ha vivido una crisis económica como la actual, ni siquiera tras la caída de la Union Soviética. La isla está sufriendo apagones que duran todo el día, el turismo se desplomó y el propio Gobierno admite que las reservas de petróleo se han agotado. Y a diferencia del pasado, Cuba ya no cuenta ni con la Union Soviética ni con Venezuela para recibir petróleo subsidiado, o regalado.

También a diferencia de crisis anteriores, Cuba ya no tiene un líder carismático como Fidel Castro ni el respaldo diplomático de antes. En los últimos dos años, casi todas las elecciones de América Latina han sido ganadas por candidatos de derecha que ven a Cuba como una dictadura brutal y decrépita. Entonces, por la necesidad de Trump de adjudicarse una victoria en política exterior y por la urgencia de Cuba de recibir un salvavidas económico, el sentido común indica que lo más probable es que Washington y La Habana lleguen a un acuerdo de mutua conveniencia. Pero, dicho esto, hay que recordar que el sentido común es un bien muy escaso en estos momentos en ambas capitales.